

Dilemas del ecosocialismo post-neoliberal y resistencia de los movimientos sociales frente al modelo neo-extractivista en Venezuela¹

María Pilar García-Guadilla²

Resumen

A partir de una perspectiva analítica y crítica del movimiento socio-ambiental -el cual está compuesto por la articulación entre el movimiento ambientalista, de derechos humanos e indígena-, el presente trabajo tiene como objetivo identificar las contradicciones y los altos costos sociales y ambientales del modelo “*desarrollista-extractivista*” planteado por el Socialismo del Siglo XXI en Venezuela para orientar la transición post-neoliberal durante el periodo 1999-2013. Dichas contradicciones se relacionan con los factores siguientes: a) la falta de coherencia entre la acentuación del el modelo extractivista impuesto desde arriba, que es el soporte económico del modelo político, y el discurso de la democracia participativa y del desarrollo endógeno sustentable implícitos en los planes de desarrollo de la nación y en las agendas defendidas por el gobierno venezolano en los foros internacionales; b) la incapacidad del gobierno para controlar los fuertes impactos negativos que se desprenden de la aplicación de dicho modelo de desarrollo en las comunidades indígenas y en las zonas de mayor biodiversidad y vulnerabilidad ecológica y c) el hecho que los planes y políticas de desarrollo se han diseñado sin tomar en cuenta ni los derechos constitucionales en materia ambiental e indígena ni las expectativas y demandas del movimiento socio-ambiental por lo que se generado una fuerte resistencia contra éstos. Además, en una economía rentista como la venezolana la cual está basada en la explotación de los hidrocarburos, la necesidad de ingresos para alimentar las Misiones Sociales las cuales son esenciales para reducir la pobreza y lograr la inclusión social, ha impedido transcender el capitalismo globalizador. En este contexto, el movimiento socio-ambiental se considera amenazado, no por el modelo político el cual comparten en la mayoría de los casos

¹ Trabajo presentado en el XXXI International Congress of the Latin American Studies Association (LASA). Washington D.C (29 de mayo al 1 de junio de 2013).

² Universidad Simón Bolívar. npgarcia@usb.ve

sino por la lógica que subyace al modelo de “progreso-extractivista” el cual origina elevados costos socio-ambientales.

Palabras clave: Modelo económico extractivista y neoextractivista, movimientos ambientales, indígenas y de derechos humanos en Venezuela, nuevos gobiernos de izquierda y Ecosocialismo del Siglo XXI

Abstract

From an analytical and critical perspective of the environmental movement, which is composed of the environmental, indigenous and human rights movements, study is intended to identify contradictions and the high social and environmental costs of the developmentalist and extractive" economic model posed by the 21st Century Socialism in Venezuela to guide the post-neo-liberal transition during the period 1999-2013. Such contradictions are related to the following factors: a) the lack of coherence between the accentuation of the extractive model imposed from above, which is the financial support of the political model, and the discourse of participative democracy and sustainable endogenous development implicit in the nation's development plans and agendas defended by the Venezuelan Government in international forums; b) the inability of the Government to control the strong negative impacts deriving from the application of this model of development in indigenous communities and the areas of greatest biodiversity and ecological vulnerability and, c) the fact that development policies and plans have been designed without taking into account neither the environmental and indigenous constitutional rights nor expectations and demands of the environmental movement so they have generated strong resistance. In addition, in a rentier economy based on the exploitation of hydrocarbons such as the Venezuelan, the need for revenues to feed the social missions which are essential to reduce poverty and achieve social inclusion, has prevented transcend globalizing capitalism. In this context, the environmental movement is threatened, not by the political model which share in the majority of cases, but by the logic underlying the extractive economic model which originates high social and environmental costs.

Key words: Extractive and Neoextractive Economic Model, environmental, indigenous and human rights social movements in Venezuela, New Left Governments in Latin America and 21st Century Ecosocialism

Ecosocialismo del Siglo XXI y transición post-neoliberal: antecedentes e interrogantes

A lo largo de la década de los noventa, los movimientos sociales principalmente los movimientos populares, ambientalistas e indígenas redoblaron su crítica a la democracia fundamentalmente representativa y a la políticas neoliberales y reclamaron a través de las redes que conformaron, la inclusión legal-constitucional de sus demandas, su reconocimiento como actores sociopolíticos y una mayor participación en los asuntos públicos a

través de una Reforma Constitucional profunda y en algunos casos, de un Proceso Constituyente. También en los años noventa y en respuesta a la movilización de los movimientos socio-ambientales, los gobiernos de América Latina incorporaron el discurso del desarrollo sostenible y de la democracia participativa en las agendas regionales tales como *Nuestra propia Agenda*³ donde se destacó el papel que debía jugar la democracia para el desarrollo sostenible y la necesidad de complementar la democracia representativa con la denominada "democracia participativa"⁴.

En la Cumbre sobre Medio Ambiente y Desarrollo celebrada en Río de Janeiro en 1992 tanto los gobiernos de América Latina y del Caribe como los movimientos sociales presentes identificaron a la pobreza y al subdesarrollo como los problemas ambientales más relevantes del Tercer Mundo destacando que para lograr el desarrollo sostenible, era necesario disminuir la pobreza y aumentar la equidad social a nivel nacional e internacional; también enfatizaron que la globalización económica y sus corolarios tales como el libre comercio y la privatización exacerbaban los problemas socio-ambientales en lugar de disminuirlos como argumentaban los países industrializados y las instituciones internacionales. Sin embargo, durante las tres décadas transcurridas desde la Cumbre de Río de Janeiro, estos principios y enunciados no se han expresado en los planes de desarrollo que orientan las políticas y programas de estos gobiernos.

En Venezuela, la llegada de Hugo Chávez al poder en 1999 dio inicio a una coyuntura crítica⁵ al definirse un nuevo proyecto sociopolítico de corte anti-

³ CDAALC, *Nuestra Propia Agenda*, New York, Comisión de Desarrollo y Medio Ambiente de América Latina y El Caribe, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo/Banco Interamericano de Desarrollo, 1990.

⁴ GABALDÓN, Arnoldo José, "Del informe Brundtland a nuestra propia agenda", en María Pilar García-Guadilla y Jutta Blauert (eds.) *Retos al desarrollo y la democracia: movimientos ambientales en América Latina y Europa*, Caracas, Nueva Sociedad y Fundación Friedrich Ebert de México, 1994, pp.27-36

⁵ COLLIER, Ruth y COLLIER, David, *Shaping the Political Arena*, University of Notre Dame, 2002.

neoliberal y un proceso constituyente cuya constitución resultante institucionalizó la democracia participativa y las demandas de inclusión por las que venían luchando y movilizándose tanto los sectores populares como los nuevos movimientos sociales. Estos dos grupos utilizaron la oportunidad política abierta por la nueva constitución para participar activamente en los espacios generados e incorporarse como actores sociopolíticos y, en el caso del movimiento socio-ambiental que en la actualidad articula a los movimientos indígena, ambientalista y de derechos humanos, para incluir sus demandas por un modelo de desarrollo sostenible y justo. Como consecuencia de la constitucionalización de los derechos ambientales e indígenas y de la extensión y priorización de los derechos socioeconómicos y colectivos, el movimiento socio-ambiental venezolano ha venido defendiendo nuevas nociones de ciudadanía y nuevas racionalidades basadas en los derechos de las comunidades indígenas a sus territorios ancestrales y sus modos de vida y en los derechos de la naturaleza.

Sin embargo, tal como se discutirá más adelante, los planes de desarrollo económico y social de la nación y la estrategia propuesta para lograr la soberanía e integración energética latinoamericana refuerzan un modelo “*desarrollista y extractivista*” que tiene altos costos sociales y ambientales y que está basado en la importancia “*revolucionaria*” que se le asigna a los hidrocarburos. Los movimientos sociales han rechazado tal modelo no solo por los elevados costos descritos sino también porque vulnera los derechos constitucionales anteriormente descritos. La implementación de este modelo a través de los tres planes de desarrollo de la nación que se han elaborado desde el año 2001 al 2013 contradice las posiciones discursivamente críticas del gobierno contra el neoliberalismo, el capitalismo y la globalización expresadas en las diferentes cumbres ambientales, económicas y sociales y resulta incompatible con el discurso gubernamental que legitima el lenguaje de los movimientos sociales. Ello ha generado una fuerte resistencia por parte de los movimientos sociales anti-neoliberales como lo es el movimiento socio-

ambiental quienes, vienen utilizando una dinámica movilizadora para defender sus derechos y presionar de forma directa al Estado; es decir sin las mediaciones organizativas a las que acusan de “burocráticas”. El movimiento socio-ambiental se considera amenazado no por el modelo político el cual comparten en la mayoría de los casos, sino por el modelo económico que orienta los planes nacionales y las políticas de desarrollo.

A partir de una perspectiva analítica y crítica del movimiento socio-ambiental venezolano, el presente trabajo tiene como objetivo identificar las contradicciones del modelo de democracia y de desarrollo económico planteados por el Socialismo del Siglo XXI para orientar la transición post-neoliberal durante el periodo 1999-2013. Dichas contradicciones se relacionan con la falta de coherencia entre la acentuación del el modelo extractivista que es el soporte económico de este modelo político y el discurso de democracia participativa y del desarrollo endógeno sustentable implícitos en las agendas defendidas por el gobierno venezolano en los foros internacionales; la incapacidad del gobierno para controlar los fuertes impactos negativos que se desprenden de la aplicación de dicho modelo de desarrollo en las comunidades indígenas y en zonas de alta biodiversidad y vulnerabilidad ecológica y el hecho que estos planes no han tomado en cuenta las expectativas y demandas del movimiento socio-ambiental ha generado una fuerte resistencia entre estos últimos. La necesidad de generar ingresos para luchar contra el neoliberalismo y alimentar las Misiones Sociales para reducir la pobreza y lograr la inclusión social ha impedido trascender el capitalismo globalizador que cuestionan tanto los movimiento sociales como los gobiernos de las nuevas izquierdas latinoamericanas como es el caso de Venezuela.

Tales contradicciones llevan a plantear las siguientes interrogantes: ¿En qué medida los planes de desarrollo nacional y regional de Venezuela despliegan una agenda que sea coherente con el discurso anti-capitalista, anti-neoliberal, anti-globalización y pro-desarrollo sostenible del gobierno? ¿En qué medida tales planes, políticas y proyectos responden a los derechos

sancionados en la Constitución de 1999 y a las demandas de inclusión de nuevas racionalidades del movimiento socio-ambiental? ¿Puede una economía extractiva como la venezolana llegar a ser sostenible en el contexto del rentismo petrolero y la elevada polarización política e ideológica de la problemática indígena y ambiental de manera de controlar los impactos negativos de carácter ambiental y sociocultural que derivan de tal modelo productivo?

¿Rentismo y socialismo petrolero post-neoliberal?

Desde fines de los años 20 cuando el país se convirtió en exportador de petróleo, Venezuela ha tenido una economía minero-extractiva que se basa en la explotación de recursos naturales no renovables y cuya renta petrolera se ha utilizado para apuntalar el desarrollo económico y la gobernabilidad democrática; la dependencia del petróleo ha tendido a aumentar en los últimos años llegando a representar el 95% del valor total de las exportaciones para el 2010⁶.

A pesar del discurso crítico contra el capitalismo y el neoliberalismo del presidente Hugo Chávez, los planes de desarrollo del país y las políticas públicas y proyectos del denominado Socialismo del Siglo XXI para el periodo 2001-2013 continuaron apoyándose en la renta petrolera⁷, y en el modelo productivo exportador resultante produciendo fuertes impactos socio-ambientales que han dado origen a conflictos entre el Estado y el movimiento socio-ambiental venezolano. Si bien es cierto que la mayoría de los conflictos socio-ambientales más emblemáticos durante el gobierno del presidente Chávez vienen de gobiernos anteriores; éstos no solo no se han resuelto bajo

⁶ BANCO CENTRAL DE VENEZUELA, *Exportaciones e importaciones de bienes y servicios según sectores. Balanza de pagos y otros indicadores del sector externo*, Caracas, Banco Central de Venezuela, 2011.

⁷ Ello se vio ayudado por el aumento vertiginoso de los precios del petróleo una vez que Hugo Chávez llegó a la presidencia.

el Socialismo del Siglo XXI sino que algunos se han agudizado. Entre estos conflictos, se pueden destacar: a) el conflicto del Tendido Eléctrico debido a la instalación de un cableado de alto voltaje eléctrico que cruzó el parque nacional Canaima y afectó la rica biodiversidad y los hábitat y culturas indígenas⁸; b) el conflicto en la Reserva Forestal de Imataca donde se aprobó la actividad minera que los planes de desarrollo nacional consideran como una actividad “sustentable” a pesar que la misma se desarrollaría en una zona de alta sensibilidad ambiental y diversidad ecológica⁹; c) los conflictos derivados de la minería, sea la explotación de oro y diamantes en la cuenca del Río Caroní tributario del río de Orinoco en el Estado Bolívar o el incremento de la explotación carbonífera en el Sierra de Perijá del Estado Zulia, hábitat originario de los Yutpas, Bari y otros grupos indígenas quienes además de denunciar los elevados impactos negativos de tal explotación demandan la demarcación y posesión de las tierras que constitucionalmente les pertenecen ancestralmente¹⁰; y d) el conflicto alrededor de la construcción de mega-infraestructuras para la exportación de hidrocarburos cuyo objetivo es lograr la soberanía energética y la integración de los países latinoamericanos y del Caribe a través de la *Iniciativa para la Integración Regional de Suramérica* (IIRSA) la cual está originando fuertes impactos negativos socio-culturales y socio-ambientales.

Puesto que la mayoría de estos conflictos se localizan en áreas sumamente sensibles desde el punto de vista ecológico las cuales por lo general se corresponden con el hábitat original de las comunidades indígenas, no es posible separar las luchas ambientales de la población indígena de los

⁸ RODRÍGUEZ, Claudia, *Conflictos indígenas y ambientales en el Estado Bolívar*, Tesis de Maestría, Caracas, Universidad Simón Bolívar, 2001.

⁹ BUROZ, María Teresa, *Concepciones y racionalidades del desarrollo sostenible. Caso: la apertura minera en la reserva forestal de Imataca, Venezuela*, Manuscrito Tesis de Licenciatura, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 2001; MÉNDEZ, Diana, *Conflicto sociopolítico y socio-ambiental de la apertura minera en la Reserva Forestal de Imataca*, Manuscrito de Tesis de Licenciatura, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1999.

¹⁰ RODRÍGUEZ, Laura, *El Conflicto socio-ambiental en la Sierra de Perijá. Concepciones sobre el desarrollo y alcances de la democracia ambiental (2000-2010)*. Tesis de Maestría, Caracas, Universidad Simón Bolívar, 2012.

derechos constitucionales a su territorio y a su cultura. Tampoco es posible separar estos conflictos de la definición y aplicación de los planes de desarrollo nacional pues tanto en el *Plan de Desarrollo Económico Social de la Nación 2001-2007*¹¹, el *Proyecto Nacional Simón Bolívar o Primer Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013*¹² e incluso el *Plan de la Patria o Segundo Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2013-2019* se vincula el desarrollo con la explotación del petróleo y otros recursos naturales no renovables¹³.

Además, se amplía el alcance geopolítico de estos planes en comparación con los planes de desarrollo de gobiernos previos, a la región Suramericana y del Caribe. Tal como se expresa en el PPSDESN: “*la política de Plena Soberanía Petrolera es una política internacional, de alianza con todos aquellos países (...) que insisten en desarrollarse como naciones*”¹⁴; por su parte, el Plan de la Patria (2013-2019) plantea la transformación de Venezuela en una “*Potencia Energética Mundial*”.

En el Plan de la Patria se destaca que la construcción del “*Socialismo Bolivariano del Siglo XXI*” el cual se propone como alternativa “*Al sistema destructivo y salvaje del Capitalismo*”, debe trascender el “*modelo rentista petrolero capitalista*”. Su objetivo es: “*alcanzar la suprema felicidad social de*

¹¹ MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO, *Líneas generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación, 2001-2007*, Caracas, Ministerio de Planificación y Desarrollo, 2001. Disponible en: <http://www.mpd.gov.ve/pdeysn/plan.htm>. [Consultado el 11/7/2011].

¹² PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA, “*Proyecto Nacional Simón Bolívar, Primer Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación. 2007-2013*”, República Bolivariana de Venezuela, 2007. Disponible en: http://www.bibliotecasvirtuales.org.ve/spaw/docs/Mapa_Lineas_General_Econ_Social_Plan_2007_2013.pdf [Consultado el 11/2/2011].

¹³ Para ello, uno de los lemas de la compañía petrolera nacional PDVSA fue el rescate de los intereses transnacionales mediante la “*auténtica nacionalización*” de los hidrocarburos. Véase PDVSA, *Auténtica Nacionalización*, Caracas, Ministerio de Poder Popular de Petróleo y Minería, s/f. Disponible en: http://www.pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/readmenuprinc.tpl.html&newsid_temas=44. [Consultado el 4/4/2012]

¹⁴ PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA, “*Proyecto Nacional Simón Bolívar, op. cit.*”, p.39.

pueblo, esto pasa, en primer lugar, por acelerar el cambio del sistema económico, trascendiendo del modelo rentista petrolero capitalista al modelo económico productivo socialista, dando paso a una sociedad más igualitaria y justa, rumbo al socialismo, sustentado en el rol del Estado Social y Democrático, de Derecho y de Justicia, con el fin de seguir avanzando en la plena satisfacción de las necesidades básicas para la vida de nuestro pueblo”¹⁵

No obstante, el Socialismo del Siglo XXI enfrenta dificultades estructurales para trascender el modelo rentista petrolero pues la renta petrolera se ha considerado como un recurso imprescindible para asegurar el desarrollo nacional, el desarrollo social, la equidad y la soberanía en todos los planes donde, el uso intensivo de los recursos naturales sobre todo los hidrocarburos que se considera el puntal del crecimiento económico debe activar el desarrollo humano, social y étnico-local, mejorar la calidad de la vida de la población y subvencionar las políticas distributivas o Misiones Sociales¹⁶. Implícitamente, el petróleo es también un medio para lograr mayor gobernabilidad y legitimidad social y política; los hidrocarburos desempeñan un papel dominante “*en la lucha contra la pobreza (...) y para el Desarrollo Sustentable Internacional*”¹⁷.

¹⁵ PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA, *Plan Patria. Segundo Plan Socialista Económico y Social de la Nación 2013-2019*, República Bolivariana de Venezuela, 28 de septiembre 2013. Disponible en: http://www.asambleanacional.gob.ve/uploads/botones/bot_90998c61a54764da3be94c3715079a7e74416eba.pdf. [Consultado el 23/5/2014].

¹⁶ A fines del 2003 el presidente Chávez estimuló la creación de los programas sociales conocidos como “*las Misiones a ser implementadas en las áreas más pobres de Venezuela con la participación de los miembros de las comunidades. Se comenzó con una pequeña cantidad de misiones y hoy en día existen 26 misiones que cubren gran cantidad de necesidades sociales*” con el objetivo de aumentar la legitimidad social y política frente a la solicitud de un revocatorio presidencial por parte de la oposición política.. Véase: <http://venezuela-us.org/economia-y-desarrollo-social> [Consultado 4/4/2012].

¹⁷ PÉREZ, Jesús, *La Revolución Bolivariana. La vía venezolana hacia el Desarrollo Sustentable*, Departamento de América Latina y el Caribe, Centro de Estudios Latinoamericanos, 2007, s/p. Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/37237/Documento_completo.pdf?sequence=1. [Consultado el 1/5/2009].

Al igual que en el pasado donde la renta petrolera apuntaló la democracia representativa fundamentada en el Pacto de Punto Fijo¹⁸, hoy en día el “*proyecto socialista se impulsa y elabora a partir de la renta petrolera*”¹⁹. No obstante, bajo la Constitución de 1961, la renta petrolera se utilizó para neutralizar los conflictos entre las elites²⁰ mientras que bajo la Constitución de 1999, la renta petrolera debe servir para reducir los conflictos resultantes de la pobreza y desigualdad social y coadyuvar al logro de mayor equidad y justicia social; estos objetivos los cuales deben lograrse mediante el estímulo a las misiones sociales suponen el reforzamiento del rentismo petrolero. La contribución de PDVSA al Fondo para el Desarrollo Económico y Social del País (FONDESPA) que promueve el desarrollo integral de los venezolanos mediante el uso de la renta “*revolucionaria*” del petróleo para ayudar con la Misiones Sociales, “*es una de las formas en que PDVSA se involucra con todos los venezolanos, aspirando a un desarrollo integral del ciudadano, enmarcado en los principios establecidos en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*”²¹. Es por ello que el gobierno ha definido a las misiones sociales y en general, a las políticas de financiamiento de la extensa red de Consejos Comunales²² como herramientas para la inclusión.

18 KARL, Terry, *The paradox of plenty oil booms in Petro-State*, University of California Press, 1997.

19 Véase <http://historiactual.blogspot.com/2012/02/cpt-la-renta-petrolera-base-y.html> [Consultado el 1/2/2013].

20 REY, Juan Carlos, *El Futuro de la democracia en Venezuela*, Caracas, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Universidad Central de Venezuela, 1998.

21 PDVSA, *Petróleo para el pueblo*, Caracas, Ministerio de Poder Popular de Petróleo y Minería, s/f. Disponible en: http://www.pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/readmenuprinc2.tpl.html&newsid_tema_s=38 [Consultado el 1/4/2013].

22 Los “consejos comunales” son organizaciones sociales creadas en 2006 por iniciativa presidencial para lograr los cambios necesarios de modo de arribar a la revolución de bolivariana y lograr el Socialismo del Siglo XXI. La actividad principal de los 40.629 consejos comunales ha sido la formulación de los proyectos que benefician a su hábitat territorial y así recibir los recursos ofrecidos por el gobierno para la mejora de la calidad de vida y la gestión de los servicios comunitarios. CAIONE, Cecilia, “Creación de las comunas sufrió tropiezos”, en *Últimas Noticias*, Caracas, 2011. Disponible en: <http://www.ultimasnoticias.com.ve/noticias/actualidad/politica/creacion-de-comunas-sufrio-tropiezos.aspx> [Consultado el 04/4/ 2013]; GARCÍA-GUADILLA, María Pilar, “La praxis de los Consejos Comunales: ¿poder popular o instancia clientelar?”, en *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 2008, Vol.14, N°1, pp.125-151; GARCÍA-GUADILLA, María Pilar, “Poder Popular y organizaciones comunitarias en Venezuela: alcances y límites de la

Además de ser una herramienta “*revolucionaria*” para la inclusión y contra el imperialismo y la globalización, el petróleo, el gas y demás hidrocarburos también son considerados por el gobierno como mecanismos esenciales para la integración económica, comercial, política y de la infraestructura física²³. Dentro de las políticas de distribución social, el gobierno venezolano utiliza el subsidio a las exportaciones petroleras hacia la comunidad del Caribe (CARICOM) como una forma de solidaridad internacional; tales políticas pudieran considerarse también como un arma para la deseada hegemonía de Venezuela en la región del Caribe a través de PETROCARIBE. Debe destacarse que la exportación de petróleo hacia estos países cuenta con una fuerte subvención a los precios y que el costo ambiental o los impactos ambientales negativos no han sido tomados en cuenta. También se debe señalar que la mayor parte de las instituciones para la integración regional y sub-regional tales como la CAN (Comunidad Andina de Naciones), MERCOSUR (Mercado Común del Sur), ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América), UNASUR (Unión de Naciones Suramericanas) y el CARICOM fueron concebidas como mecanismos para la incorporación de los países miembros en la economía global²⁴ y que tales instituciones enfatizan la necesidad de la liberalización del comercio regional y la complementación de los acuerdos económicos y comerciales con los de integración física a través de la denominada Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA)²⁵.

democracia directa en el ciclo comunal”, en Antonino Opazo, Fernanda Palacios, Klaudio Duarte, Manuel Canales, Tomás Villasante (eds.) *Construyendo democracias y metodologías participativas desde el Sur*, Santiago de Chile, LOM, 2013; ÁLVAREZ, Rosangel y GARCÍA-GUADILLA, María Pilar, “Contraloría Social y clientelismo: la praxis de los Consejos Comunales en Venezuela”, en *Politeia*, 2011, Vol. 34, N°46, pp.175-207.

²³ CEPAL, “Infraestructura física e integración regional”, en *Boletín FAL*, 2009, N°280. Disponible en: <http://www.cepal.org/usi/noticias/bolfall/7/38207/FAL-280-WEB.pdf>. [Consultado el 5/3/2013].

²⁴ *Ibíd.*

²⁵ El papel estratégico del proyecto IIRSA consiste en superar los obstáculos a la integración física, fomentar el comercio inter-regional en Suramérica, estimular y reorganizar el aparato y las cadenas productivas, contribuir a una economía integrada, competitiva y dinámica en América del Sur; todo ello dentro del marco de la sustentabilidad social y ambiental de modo de estimular la participación del sector privado, armonizar las políticas públicas y el marco

María Pilar García-Guadilla: *Dilemas del ecosocialismo post-neoliberal y resistencia de los movimientos sociales frente al modelo neo-extractivista en Venezuela*, (pp. 3-47)

La IIRSA, creada en el año 2000, contempla la consolidación de una red importante de comunicaciones mediante la construcción de la infraestructura de apoyo terrestre, fluvial y de transporte que se supone permitirá el movimiento eficiente de las mercancías, la información y la energía²⁶. Se asume que la IIRSA será financiado principalmente por instituciones regionales tales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Corporación Andina de Fomento (CAF) entre otras y estará co-financiada por cada país suramericano y otras entidades tales como la Unión Europea. Debido a la variedad de instituciones regionales que confluyen, la IIRSA constituye uno de los mecanismos principales de la Región para lograr una mayor competitividad en la explotación de recursos naturales y en la producción y el transporte de bienes y servicios así como también, para estimular el desarrollo económico mediante la ampliación del área productiva a los mercados nacionales, regionales y globales. Incluye quinientos siete proyectos (507) de infraestructura, energía y telecomunicaciones de transporte distribuidos en diez ejes de desarrollo de los cuales Venezuela participa en dos: el eje Andino con Colombia, Ecuador, Bolivia y Perú y el Eje Guayanés con el Brasil, Guyana y Surinam²⁷. Una década después de su creación en el año 2000, la IIRSA fue revitalizada a

regulador entre los países y los diferentes sectores de la economía. Su objetivo final es reducir los costos comerciales y de distribución a través del desarrollo de infraestructura para el transporte, el desarrollo energético y las telecomunicaciones.

²⁶ IIRSA, "Base de datos de proyectos", en *Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana*, 2011a. Disponible en: <http://www.iirsa.org/proyectos/Proyectos.aspx> [Consultado el 4/4/2013]; IIRSA, "Cartera de Proyectos IIRSA", en *Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana*, 2011b. Disponible en: <http://www.iirsa.org/Cartera.asp> [Consultado el 4/4/2013]; IIRSA, "IIRSA 10 años después: Sus logros y desafíos", en *Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana*, 2011c. Disponible en: http://www.iirsa.org/BancoConocimiento/I/iirsa_10_anos_despues_sus_logros_y_desafios/iirsa_10_anos_despues_sus_logros_y_desafios.asp?CodIdioma=ESP [Consultado el 10/3/2012].

²⁷ PDVSA, *Informe de Gestión Anual 2009*, Caracas, Ministerio de Poder Popular de Petróleo y Minería, 2009. Disponible en: <http://www.pdvsa.com/interfase.sp/database/fichero/free/5889/1049.PDF>. [Consultado el 27/5/2012]; PDVSA, *Informe de Gestión Anual 2010*, Caracas, Ministerio de Poder Popular de Petróleo y Minería, 2010. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/51489238/PDVSA-Informe-Anual-Gestion-2010>. [Consultado el 27/5/2012]; PDVSA, *Informe de Gestión Anual 2011*, Caracas, Ministerio de Poder Popular de Petróleo y Minería, 2011. Disponible en: <http://static.eluniversal.com/2012/04/17/informedegestion.pdf>. [Consultado el 27/5/2012].

través del Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento²⁸ de la Unión de Naciones Suramericanas

¿Continuidad o ruptura con el modelo de capitalismo global?: los planes de desarrollo del Socialismo del Siglo XXI en Venezuela

De acuerdo con las declaraciones del Presidente Chávez en la Cumbre de Copenhague en 2009, se deben “*reducir todas las emisiones que están destruyendo el planeta, eso exige un cambio de modelo económico: debemos pasar del capitalismo al socialismo*”²⁹. Sin embargo, el modelo económico venezolano vertido en los planes de desarrollo nacional 2001-2007 (PDESN) y 2007-2013 (PPSDESN) enfatizan la explotación de recursos naturales para lograr el desarrollo económico y sostienen la premisa que tal explotación puede ser ambientalmente sostenible. El PDESN destaca la intención de “*orientar la explotación hacia el aprovechamiento racional de los recursos con especial atención a su impacto ecológico como parte de un desarrollo económico sustentable para el país, a este respecto se ordenará y fortalecerá el sector minero, continuando su reactivación, aprovechando los potenciales existentes, preservando el ambiente y mejorando la situación económica y social de las regiones*”³⁰; el PDESN también destaca que se debe preservar el ambiente para lo cual es necesario “*monitorear rigurosamente el impacto ambiental de la explotación minera*”³¹.

28 COSIPLAN, *Plan de Trabajo 2012*, COSIPLAN-IIRSA, 2012. Disponible en: www.iirsa.org/.../rc_brasilia11_6_plan_de_trabajo_2012.pdf [Consultado el 5/4/2013]; COSIPLAN, *Plan de Acción Estratégico 2012-2022*, COSIPLAN-IIRSA, 2012. Disponible en: www.iirsa.org/.../rc_brasilia11_6_plan_de_trabajo_2012.pdf [Consultado el 10/2/2013].

29 GOODMAN, Amy, “Chávez: ‘Debemos pasar del capitalismo al socialismo’”. Entrevista con el presidente venezolano Hugo Chávez”, en *Libre Pensamiento*, 2 de enero 2010. Disponible en: <http://librepenicmoncJose.blogspot.com.ar/2010/01/212010-chavez-debemos-pasar-del.html>. [Consultado el 22 de abril de 2012].

30 MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO, *Líneas generales del Plan de Desarrollo...*, op. cit., p. 82-83.

La pretensión del PDES N de re-verdecer la economía extractiva mediante una explotación *minera ecológica resulta difícil de concretar* debido a que tal tipo de desarrollo implica la subordinación de la dimensión sociocultural y ambiental a la económica desconociéndose la magnitud y extensión de los impactos negativos ecológicos y socio-culturales que tal actividad minera viene ocasionando. De hecho, no se incorporaron en el plan pautas para resolver los potenciales conflictos socio-ambientales que efectivamente emergieron debido a que tales actividades extractivas están teniendo un impacto negativo alto en gran parte de los territorios indígenas al coincidir la minería con áreas bio-diversas y de alta fragilidad ecológica y cultural; además, el desarrollo de actividades mineras en estas zonas contradice el mandato constitucional que señala que el Estado debe de tomar en cuenta las características etno-culturales de cada comunidad para la promoción de las actividades económicas.

Otra conflicto que se observa en los planes de desarrollo nacionales es cómo combinar los intereses económicos con los sociales. La *“economía social”* que debe ser desarrollada por el Estado para apoyar sus políticas sociales distributivas, debe vincularse con la noción de justicia social y tiene como objetivo la democratización del Mercado y de la economía a través de la participación de las comunidades locales y de los trabajadores en las denominadas *“empresas alternativas”*. El conflicto deriva del hecho que los impactos negativos resultantes de las políticas económicas y de los proyectos propuestos para el desarrollo no garantizan el logro de los objetivos sociales a menos que el objetivo de crecimiento económico se equilibre con los de equidad social y sostenibilidad ambiental, hecho que no se observa en estos planes por lo que se dificulta alcanzar la justicia social.

Uno de los objetivos del PPSDES N es *“la implementación de un modelo de desarrollo (...), un modelo de producción y de consumo que ponga límites al*

³¹ *Ibíd.*, p. 83.

*crecimiento sin postergar los derechos de los pobres*³². Es decir, que los límites al crecimiento de tal modelo no pueden afectar el desarrollo de la extensa red de políticas sociales, incluidas las Misiones Sociales. Dada la estrecha vinculación que existe entre la renta petrolera y los programas sociales que se alimentan de los altos precios del petróleo que existen en la actualidad, la posibilidad de reducir la explotación de hidrocarburos parece poco probable; menos aun en el caso que el precio del petróleo disminuyera. Ello significa que si bien la diversificación productiva se incluyó en ambos planes de desarrollo nacional, dicho objetivo no se ha traducido en políticas ni proyectos concretos.

Al menos dos de los siete lineamientos generales incluidos en el PPSDESN pueden contradecirse como es el caso de diseño de una *“nueva geopolítica nacional”* y la definición de Venezuela como una *“potencia energética mundial”*³³. Mientras que la nueva geopolítica nacional destaca la protección de las áreas ecológicamente sensibles para la conservación del agua y de la biodiversidad y la definición de un modelo productivo y de acumulación que sea ambientalmente sostenible y que reduzca los impactos ambientales producto de la intervención humana, convertirse en una potencia energética mundial con base en el petróleo el cual *“no sólo puede considerarse una fuente rentística extraordinaria, sino que también puede considerarse una palanca poderosa de desarrollo industrial que va más allá de su extracción y que abarca las actividades subsiguientes, es decir, primero la refinación y luego la petroquímica”*³⁴ requiere aumentar la producción de hidrocarburos y construir mega-infraestructuras que afectarán severamente la preservación del equilibrio de los ecosistemas en aquellas áreas de explotación donde exista una alta biodiversidad.

³² PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA, *Plan Patria. Segundo Plan Socialista...*, op. cit., p. 10.

³³ *Ibíd.*, p. 6.

María Pilar García-Guadilla: *Dilemas del ecosocialismo post-neoliberal y resistencia de los movimientos sociales frente al modelo neo-extractivista en Venezuela*, (pp. 3-47)

Además de los conflictos relacionados con la brecha que existe entre los planes de desarrollo y su concreción en políticas y proyectos que sean coherentes con los objetivos de estos planes, existen otros conflictos que se deben a la incapacidad del gobierno para visualizar los efectos perniciosos de la economía extractiva. Al igual que hicieron los gobiernos anteriores, un ejemplo de ello es la imagen que fue promovida por el presidente Chávez y por los medios de comunicación de que la compañía petrolera PDVSA es ambientalmente limpia; la discusión sobre los impactos negativos de la industria petrolera como por ejemplo la contaminación atmosférica o la contaminación del agua por derrames fue y sigue siendo frecuentemente ocultada o minimizada por PDVSA.

Según la organización de derechos humanos PROVEA, la divulgación en los medios de comunicación de cualquier tipo de información que el gobierno considere desestabiliza a la población está siendo incriminada por el gobierno quien ha puesto *“obstáculos para el ejercicio de la libertad de expresión”*³⁵ y ejercido *“acciones para penalizar la opinión crítica o disidente de periodistas, medios de comunicación”*³⁶. PROVEA destaca en su Informe de 2011 *“que desde 2004 el Estado venezolano viene implementando un artículo jurídico para criminalizar la protesta pacífica”*³⁷. Un ejemplo es el caso del derramamiento de petróleo en el Río Guarapiche en el estado de Monagas ocurrido en febrero de 2012³⁸ cuando las fuentes de agua potable se contaminaron seriamente y el gobierno emitió una medida cautelar exigiendo a

34 *Ibíd.*, p. 40.

35 PROVEA, *Informes Anuales 2004-2011*, Programa Venezolano de Educación- Acción en Derechos Humanos, 2011, pp.299. Disponible en: <http://www.derechos.org.ve/> [Consultado el 27/5/2012].

36 PROVEA, “Derecho a la libertad de expresión e información”, en *Comunicación: estudios venezolanos de comunicación*, 2009, N°145, p.305.

37 *Ibíd.*, p.344.

38 Sobre este conflicto véase INFORME21.COM, “Emergencia en Monagas por derrame de petróleo en el Río Guarapiche”, en *Informe21.com*, 10 de febrero 2012. Disponible en: <http://informe21.com/actualidad/12/02/10/emergencia-en-monagas-por-derrame-de-petroleo-en-el-rio-guarapiche-fotos>; CARRASQUEL, Gustavo, “Azul Ambientalistas ante el derrame de petrolero sin precedentes en el Río Guarapiche de Maturín”, en *Soberanía*, 14 de febrero 2012. Disponible en: http://www.soberania.org/Articulos/articulo_7060.htm

los medios de comunicación “*que la labor informativa sobre el tema sea respaldada con informes técnicos de una entidad competente*”³⁹. Ello implicó negar a la población afectada la necesaria información sobre la calidad del agua potable pues se debían utilizar los propios informes del gobierno, quien se arrogó el monopolio para emitir la información respectiva y se inhibió de dar información a la población afectada que considerara podría dañar su imagen. Lo mismo ocurrió con la explosión del 25 de agosto de 2012 ocurrida en la Refinería de Amuay en el Oriente⁴⁰ del país unas semanas antes de las elecciones presidenciales y donde murieron más de 28 personas según fuentes oficiales pero donde ni las causas ni el número exacto de muertos y heridos fueron conocidos debido al control de la información por parte del gobierno y a la amenaza de sancionar a los medios de comunicación que emitieran cualquier información (así fuera “*veraz*” como lo definen las leyes) que pudiera causar “*desestabilización* “ entre la población o indirectamente, dañar su imagen.

Bajo el Socialismo del Siglo XXI, el Estado pasó a desempeñar un rol más activo en la economía re-nacionalizando muchas de las industrias que fueron privatizadas en los años ochenta. Sin embargo, la creciente socialización de los medios de la producción no ha servido para que el gobierno controle en mayor grado que antes los impactos negativos ambientales; por el contrario, la aplicación de las regulaciones y controles ambientales ha tendido a debilitarse.

Por otro lado, si bien el PPDESN pone énfasis en la democracia y su relación con el desarrollo, dicho plan no incluye políticas o criterios específicos para la participación de las comunidades afectadas por los problemas socio-

39 COMMITTEE TO PROTECT JOURNALISTS, “Medios privados venezolanos se debilitan bajo asedio de Chávez”, en Committee to Protect Journalists, 29 de agosto 2012. Disponible en: [http://www.cpj.org/es/2012/08/medios-privados-venezolanos-se-marchitan-bajo-ased.php](http://www.cpj.org/es/2012/08/medios-privados-venezolanos-se-marchitan-bajo-ased)

40 WIKINOTICIAS, “Explosión en la Refinería de Amuay en Venezuela deja varios muertos y decenas de heridos”, en *Wikinoticias*, 25 de agosto 2012. Disponible en: http://es.wikinews.org/wiki/Explosi%C3%B3n_en_la_Refiner%C3%ADa_de_Amuay_en_Venezuela_deja_varios_muertos_y_decenas_de_heridos

ambientales en la gestión de las políticas de desarrollo a nivel nacional. A nivel local, el gobierno ha venido estimulando organizaciones comunitarias tales como los Consejos Comunales (CC) y Comunas que deben cumplir con el objetivo socio-ambiental de “*promover la calidad de vida*”. Por lo general, estas organizaciones que albergan a los Comités de Ambiente han centrado sus acciones en obtener el financiamiento gubernamental para resolver los problemas más inmediatos de acceso a los servicios básicos y de infraestructura que si bien pueden considerarse como problemas ambientales del Tercer Mundo, su resolución no se orienta de acuerdo con un plan de desarrollo estratégico y sustentable que incluya las características físicas, sociales y culturales de la comunidad⁴¹. Además, los CC frecuentemente se han movilizado políticamente a través de las Unidades de Batalla Social para apoyar al presidente Chávez tal como ocurrió en el 2012 con motivo de su candidatura a la tercera reelección presidencial; en estos casos, muchos de los miembros de tales organizaciones comunitarias han tendido a responder a las prácticas neopopulistas y neoclientelares desplegadas por el gobierno en su intento de cooptación política y han dejado de lado los objetivos originales vinculados con el mejoramiento de la calidad de vida⁴².

Los países que participan en la IIRSA han tendido a minimizar en los acuerdos firmados la importancia de los riesgos e impactos ambientales y socio-culturales de los megaproyectos contemplados; además, al igual que con los planes de desarrollo a nivel nacional, en los acuerdos y planes de desarrollo económico y de integración con Sudamérica y el Caribe, los objetivos ambientales se supeditan a los políticos dadas las pretensiones de hegemonía que Venezuela detenta en esta Región.

⁴¹ Según la Ley Orgánica de los Consejos Comunales de 2009, dicho plan debe regirse por los lineamientos metodológicos del Ciclo Comunal de manera de elaborar un plan estratégico y participativo de la comunidad. GARCÍA-GUADILLA, María Pilar, “Poder Popular y organizaciones comunitarias...”, *op. cit.*

⁴² ARENAS, Nelly y GÓMEZ CALCAÑO, Luis, *Populismo Autoritario: Venezuela 1999-2005*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 2006; ROBERTS, Kenneth, “Populism, Political Conflict, and Grass-Roots Organization in Latin America”, en *Comparative Politics*, 2006, Vol.38, N°2, pp.127-148; GARCÍA-GUADILLA, María Pilar, “La praxis de los Consejos Comunales...”, *op. cit.*; ÁLVAREZ, Rosangel y GARCÍA-GUADILLA, María Pilar, “Contraloría

Otra de las premisas de los planes de desarrollo nacional que no se sustenta en la realidad es el supuesto de que los proyectos contemplados en la IIRSA estimularán el desarrollo endógeno ya que muchos de los proyectos de interconexión física entre los países participantes se han propuesto como ejes de transporte para tener salida a los puertos del Océano Pacífico y del Atlántico lo que significa que la mayor parte de éstos se vinculan con el desarrollo exógeno. Según Gudynas, en vez de integrar los diferentes países de América del Sur, *“Las carreteras son necesarias primero para llevar insumos a regiones remotas, y luego para poder extraer minerales, cosechas y otros productos. Justamente en ese momento aparece una particularidad sudamericana: la mayor parte de las exportaciones se dirigen a destinos en otros continentes. Por lo tanto, la llamada “integración física”, antes que una “integración” para articular la producción, promueve “interconexiones” carreteras para poder alcanzar los puertos desde donde parten los navíos hacia Norteamérica, Europa o Asia. En el caso de la energía también hay interconexiones, tales como gasoductos, oleoductos y tendidos de alta tensión, antes que una estrategia energética común”*⁴³.

Más aun, existe una contradicción entre la integración geopolítica propuesta en los planes para luchar contra el *“Imperialismo”* y alcanzar la soberanía y la pérdida de territorio y biodiversidad, los desalojos y desplazamientos forzados de poblaciones vulnerables incluyendo las comunidades indígenas, y la falta de respeto al derecho constitucional que tienen las comunidades indígenas para decidir qué planes y políticas deben ser implementadas en su hábitat. En lo que respecta al marco de la democracia participativa en que se insertan estos planes de desarrollo, es preciso destacar que a pesar de la magnitud de los impactos de tales proyectos, éstos no se han consultado ni con la comunidad nacional ni con la Regional, ni con los

Social y clientelismo...”, *op. cit.*

⁴³ GUDYNAS, Eduardo, “La sopa de la integración”, en *Integración Sur*, 2007, s/p. Disponible en: <http://www.integracionsur.com/americalatina/GudynasSopaIntegracion.htm>. [Consultado el 29/5/2012].

María Pilar García-Guadilla: *Dilemas del ecosocialismo post-neoliberal y resistencia de los movimientos sociales frente al modelo neo-extractivista en Venezuela*, (pp. 3-47)

afectados por lo que se estaría violando el derecho constitucional a tal participación.

En el año 2007 el Foro Venezolano sobre Eco-Socialismo advirtió sobre la necesidad de evaluar críticamente las experiencias del Socialismo del Siglo XX con el fin de recuperar la credibilidad del Socialismo como proyecto alternativo al Capitalismo; también recomendó que tal evaluación requería ser repensada desde un nuevo paradigma pues según se alertaba, la racionalidad o lógica de desarrollo implícita en el modelo productivo que sustenta el Socialismo del Siglo XXI, no había cambiado. Esta evaluación no se ha realizado pues a pesar del discurso del Eco-socialismo, la racionalidad implícita en los planes y políticas del gobierno, continua siendo de carácter desarrollista.

Resistencia frente al modelo extractivista: el movimiento socio-ambiental

El presidente Chávez ganó su primera elección en 1998 con los votos de una base ideológica y social diversa que incluyó los sectores populares y grupos de izquierda donde se incluían algunos intelectuales y activistas de los movimientos sociales; sin embargo muchos de estos activistas se han distanciado y han criticado que sea la Presidencia de la República quien organice a la “*gente o el soberano*” porque ello podría comprometer la autonomía de los movimientos sociales. La lógica subyacente es que la movilización anti-imperialista y anti-neoliberal presupone la existencia de un movimiento social autónomo cuya dinámica debe ser de abajo hacia arriba⁴⁴; además, dicho movimiento debe ser capaz de trascender los niveles

⁴⁴ Si bien es cierto que en Venezuela existen organizaciones sociales promovidas por el gobierno que pudieran responder a la lógica del movimiento social tal como el Movimiento Ezequiel Zamora, la Asociación Nacional de Medios Comunitarios, Libres y Alternativos (AMCLA) y los comités de tierra urbanos entre otras, la mayor parte de los Consejos Comunales y sobre todo las comunas y demás bastiones organizacionales creados para promover la democracia participativa y protagónica dependen del financiamiento directo del gobierno para su existencia y la realización de sus actividades por lo que se han ligado a las misiones sociales y el partido del gobierno PSUV y han desplegado prácticas clientelares que tienen como fin la cooptación política por lo que y difícilmente responden a la noción de la autonomía requerida por los movimientos sociales.

organizativos locales y micro-local e incidir en los niveles nacionales y Regional.

Según el movimiento socio-ambiental, a pesar del fuerte discurso anti-neoliberal, anti-capitalismo, anti-imperialismo y anti-globalización del gobierno, algunas de las políticas y planes que se desprenden del modelo económico propuesto en los planes de desarrollo económico y social de la Nación para los periodos 2001-2006, 2007-2012 e incluso, el actual (2013-2019) son desarrollistas y representan la continuación e, incluso, la acentuación de la lógica del capitalismo industrial y de la globalización que tantos impactos negativos ha traído en las comunidades más vulnerables⁴⁵. Paradójicamente, es este modelo que ocasiona exclusión y fuertes impactos negativos sociales y ambientales, la herramienta principal en la lucha contra el neoliberalismo. Por esta razón, su implementación ha ocasionado fuertes conflictos entre el gobierno y los movimientos sociales a pesar que muchos de sus miembros apoyan políticamente el proyecto del Presidente Chávez. Por otro lado, la creciente polarización social y política y las divergencias alrededor de la acentuación de la economía extractivista han debilitado al movimiento socio-ambiental. La vieja discusión dentro de la izquierda sobre si la toma del poder es o no un requisito previo para la construcción de un proyecto de transformación social, también ha contribuido a desmovilizar a los movimientos sociales en Venezuela sobre todo al socio-ambiental: mientras que unos grupos opinan que el poder político es útil y necesario para cualquier proyecto de transformación social, otros advierten que dicho poder se opone a cualquier proyecto de la emancipación⁴⁶.

45 LANDER, Edgardo, "El Estado en los actuales procesos de cambio en América Latina: proyectos complementarios/divergentes en sociedades heterogéneas", en Miriam Lang y Dunia Mokrani (eds.) *Mas allá del Desarrollo*, Quito, Fundación Rosa Luxemburg/Abya Yala, 2011, pp. 121-143; GARCÍA-GUADILLA, María Pilar, "Poder Popular y organizaciones comunitarias...", *op. cit.*

46 GARCÍA-GUADILLA, María Pilar y LAGORIO, Carlos, "La cuestión del poder y los movimientos sociales: reflexión post-Foro Social Mundial Caracas 2006", en *Revista*

Una parte importante del movimiento socio-ambiental existente antes de 1999 se desmovilizó al llegar al poder el presidente Chávez con el pretexto que la institucionalización de los derechos ambientales e indígenas junto con la existencia de un gobierno socialista, eran los garantes de tales derechos; en consecuencia, la prioridad era luchar por la revolución socialista y no por demandas o derechos específicos. Otro grupo de activistas también se desmovilizó incorporándose a la burocracia gubernamental y aceptando sin cuestionamientos las pautas y las políticas sancionadas por el gobierno; este hecho ha contribuido a inmovilizarlos a la hora de tomar posición frente a los conflictos entre el estado y las organizaciones ambientales. Incluso, algunos de los antiguos activistas han incursionado en la arena política como representantes del gobierno ante la Asamblea Nacional; este grupo piensa que el poder político es necesario para llevar a cabo las transformaciones que conduzcan al Socialismo del Siglo XXI aunque sea necesario sacrificar la autonomía. Además existen algunos activistas que se han institucionalizado y se ocupa de ejecutar los programas ambientales del gobierno (tales como la siembra de árboles, educación ambiental, reciclaje de basura, instalación luces ahorradoras de la energía,... etc., etc.); este grupo es el interlocutor privilegiado y la cara visible de las políticas del gobierno por lo que recibe una amplia cobertura por parte de los medios de comunicación oficiales y privados.

Sin embargo, dentro de este heterogéneo escenario persiste un movimiento socio-ambiental que bajo la bandera de la democracia participativa continúa movilizándose con el fin de defender los derechos constitucionales ambientales, indígenas y humanos. Este movimiento socio-ambiental⁴⁷ tiende a priorizar las luchas ambientales e indígenas sobre los conflictos ideológico-políticos y sostiene que los impactos depredadores del modelo extractivo son por lo menos iguales en el modelo de capitalismo industrial que en el Socialismo del Siglo XXI; se ha movilizó exigiendo cambios que trasciendan

Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, 2006, Vol.12, N°3, pp. 53-65.

⁴⁷ Es preciso destacar que no todos los grupos que defienden los derechos indígenas o humanos se encuentran representados en este movimiento; ello se debe a que la polarización política comienza a extenderse a los movimientos de los derechos indígenas y humanos.

la dicotomía Capitalismo-Socialismo y propone un cambio del paradigma y de la racionalidad implícita en el modelo de desarrollo del gobierno.

Las organizaciones sociales que se definen como el movimiento socio-ambiental porque utilizan la estrategia de la movilización para oponerse a la racionalidad productivista implícita en el actual modelo del desarrollo, son sumamente heterogéneas en cuanto a la fecha de su fundación y su afinidad ideológica. Es preciso destacar que frecuentemente los intelectuales, investigadores y profesores universitarios se han aliado con el movimiento socio-ambiental para resistir el extractivismo y denunciar sus impactos en las comunidades indígenas⁴⁸.

⁴⁸ En este grupo se encuentran las organizaciones, sociedades y fundaciones científicas centradas en lo ambiental que en el pasado se comportaron como movimiento social-ambiental incorporándose temporalmente a la extensa red que se movilizó en los conflictos con el Estado alrededor de demandas ambientales específicas (GARCÍA-GUADILLA, María Pilar, "The Venezuelan Ecology Movement", en Sonia Álvarez y Arturo Escobar (eds.) *The making of social movements in Latin America*, Boulder-Colorado, Westview Press, 1992, pp.150-170). En la actualidad, estas organizaciones concentran sus actividades en estudios y asesorías tales como el levantamiento de censos o inventarios ambientales y la realización de los estudios de impacto ambiental para el gobierno o para las corporaciones privadas. No obstante, dada la necesidad de conseguir financiamiento y dado el escenario político polarizado existente, en la actualidad, este grupo, el cual se identifica con los discursos del "desarrollo sostenible" y de la "economía verde", ha tendido a institucionalizarse de manera más permanente que en el pasado. No obstante, en caso de graves conflictos que envuelven temas científicos como la contaminación del río Guarapiche o el impacto en los tepuyes o temas indígenas como el reciente asesinato del cacique yutpa, Sabino Romero, han elevado sus voces de protesta. Por ejemplo, algunas de las organizaciones académicas y científicas que se pronunciaron sobre el asesinato del líder Yutpa Sabino Romero fueron el Centro de Antropología del IVIC y el Grupo de Trabajo sobre Asuntos Indígenas (GTAI) -que es un grupo de investigación académica y de acción social adscrito al Centro de Estudios Políticos y Sociales de América Latina (CEPSAL), de la Universidad de los Andes. Algunos intelectuales y profesores de las universidades, a pesar de apoyar políticamente al Presidente Chávez, han criticado los efectos negativos de sus políticas; se trata del grupo proponente del concepto de Eco-Socialismo del Siglo XXI, término poco aceptado dentro del gobierno quien prefiere la denominación de "endógeno" porque considera lo ecológico como una deformación "petit-bourgeois" ya que la prioridad debe ser la distribución y equidad social, no el ambiente. Algunos de los miembros de este grupo son consejeros del gobierno e incluso han trabajado en "reverdecer" las corporaciones económicas tales como el PDVSA (FERGUSON, Alex, "El desarrollo sustentable, La revolución de las lógicas y los sentidos", ponencia presentada en el *Seminario Itinerante del MES, Ética, Formación Integral y Nuevos Tiempos*. Disponible en 2007, <http://www.inn.gob.ve/pdf/foro/ponencias/p01/Presentacion%20Alex%20Ferguson%20Seguridad%20Alimentaria.pdf>. [Consultado el 4/4/2013]; FERGUSON, Alex, *Venezuela: la cuestión ambiental y el desarrollo*, Caracas, Ediciones del MPPCyT, 2008; VELASCO, Francisco, "Participación en el Foro Ecosocialismo del Siglo XXI", (Conferencia grabada), Caracas, PDVS,

Como en otros países suramericanos donde los movimientos sociales han desafiado el modelo extractivista de desarrollo (casos de Ecuador y Bolivia)⁴⁹, el movimiento socio-ambiental venezolano está cuestionando tal modelo desde diversas posturas que van desde la defensa del desarrollo sostenible e incluso la aceptación de la “*economía verde*” que incorpora una concepción antropocéntrica hasta la visión sobre el “*Buen Vivir*” que implica una nueva racionalidad basada en una concepción bio-céntrica y en la defensa de la democracia y autonomía como las vías para alcanzarla. Esta visión del “*Buen Vivir*”⁵⁰ incorpora las nociones del post-desarrollo⁵¹, la democracia participativa y sobre todo, el respeto al derecho ancestral que sobre su territorio tienen las comunidades indígenas⁵².

En las movilizaciones contra la intensificación del modelo extractivo realizadas en los últimos doce años, el movimiento socio-ambiental venezolano ha puesto de relieve las contradicciones e inconsistencias que existen entre el marco jurídico constitucional que promueve los derechos indígenas y del ambiente y el desarrollismo implícito en los planes nacionales

mayo 2007)

⁴⁹ DENVIR, Daniel y RIOFRANCOS, Thea, “How green is the Latin American left? A look at Ecuador, Bolivia and Venezuela”, en *Upside Down World*, 2 de abril 2008. Disponible en: <http://upside-downworld.org/main/content/view/1203/1/> [Consultado 1/1/2012]; GUDYNAS, Eduardo, “Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo”, en *Mesa Redonda sobre Alternativas a una Economía Extractivista*, Quito, CAAP y FLACSO, 2009; GUDYNAS, Eduardo, “Estado compensador y nuevos extractivismos: las ambivalencias del progresismo suramericano”, en *Nueva Sociedad*, 2012a, N°237, pp.126-146.

⁵⁰ ACOSTA, Alberto, “El Buen Vivir, una utopía por (re)construir”, en *Casa de Las Américas*, 2009, N°257, pp. 33-46.

⁵¹ ESCOBAR, Arturo, “Latin American at a Crossroad. Alternative modernization, post-liberalism, or post-development?”, en *Cultural Studies*, 2010, N°24

⁵² El post-desarrollo supone “una re-valoración de las culturas vernáculas, la necesidad de depender menos de los conocimientos de expertos y más de los intentos de la gente común de construir mundos más humanos, así como cultural y ecológicamente sostenibles” (ESCOBAR, Arturo, “Latin American at a Crossroad...”, *op. cit.*, p.20); se caracteriza además, por la importancia que se le da a los movimientos sociales y a las movilizaciones de base. Para las comunidades indígenas, la demarcación territorial es un requisito previo para lograr “el Buen Vivir” y consideran que el gobierno viola el mandato constitucional para demarcar y otorgarles la propiedad de sus tierras ancestrales. Desde el gobierno se han esgrimido razones geopolíticas para no cumplir el mandato constitucional a la demarcación de las tierras indígenas; por ejemplo, en el caso de las comunidades indígenas de la Sierra de Perijá, se ha aducido la seguridad de la frontera con Colombia o la existencia de comunidades mineras o ganaderas no indígenas.

de desarrollo. Según el movimiento socio-ambiental, el paradigma del desarrollo no cambió con la llegada del presidente Chávez: la organización ambiental AMIGRANSA destaca que *“si bien ha habido un cambio en el discurso, se siguen instrumentando las viejas prácticas deterioradoras del ambiente”*⁵³ mientras que la organización ambientalista GEMA indicó que *“el modelo continúa centrándose en la explotación de recursos naturales tales como el petróleo, el oro, el carbón... y enfatiza la productividad en vez de la sustentabilidad ecológica”*⁵⁴. Por su parte, la organización ambiental ACOANA indicó que el *“desarrollo minero continúa siendo la estrategia principal de este gobierno... quien todavía favorece un modelo del desarrollo que es destructivo al ambiente.”*⁵⁵.

El activista social Santiago Arconada quien ocupó un alto cargo en el gobierno y continúa apoyándolo, criticó severamente el enfoque productivista del gobierno en una carta abierta al Presidente Chávez: *“CORPOZULIA Y PDVSA [dos de las empresas gubernamentales más importantes del país] que rezan sin vergüenza alguna la letanía extractivista de: si hay petróleo, hay que sacarlo, si hay carbón, hay que sacarlo, si hay coltán, hay que sacarlo, si hay uranio, hay que sacarlo, si hay oro, hay que sacarlo (...) a un país agobiado por las deformaciones de la economía rentista del petróleo, CORPOZULIA Y PDVSA le proponen aún más economía rentista, a pesar de la devastación ambiental que implica”*⁵⁶.

Por otra parte, en el Foro Paralelo que tuvo lugar como parte del Foro Social Mundial realizado en Caracas en 2006, el movimiento socio-ambiental

⁵³ GAUS, “Base de datos de entrevistas a las organizaciones de derechos humanos, ambientalistas y de democracia liberal”, en María Pilar García-Guadilla (ed.) *La constitucionalización de nuevas ciudadanías y racionalidades en Venezuela: actores sociales y gestión de conflictos sociopolíticos*, Caracas, Grupo Interdisciplinario de Investigación en Gestión Ambiental, Urbana y Sociopolítica, Universidad Simón Bolívar-FONACIT, 2010, E.1).

⁵⁴ *Ibíd.*, E.6.

⁵⁵ *Ibíd.*, E.2.

⁵⁶ ARCONADA, Santiago, “Carta abierta al Presidente Hugo Chávez Frías: El otro diálogo”, en *Aporrea*, 2011, s/p. Disponible en: <http://www.aporrea.org/ideologia/a116888.html> [Consultado el 2/3/2012].

venezolano criticó drásticamente el modelo del desarrollo promovido por el gobierno del presidente Chávez⁵⁷. Una de las mayores protestas y movilizaciones que resultó de este Foro Social donde participaron tanto los adeptos como los opositores del Presidente Chávez fue la marcha en apoyo de la protección de los territorios y del hábitat de las comunidades indígenas Wayuu, Yukpa y Bari, contra *“la explotación del carbón”* y contra *“la política neo-liberal del gobierno a pesar de su fuerte discurso anti-neoliberal”*⁵⁸.

Según el movimiento socio-ambiental, una de las contradicciones del rol asignado al petróleo y a los hidrocarburos dentro del Socialismo del Siglo XXI, es que la economía extractiva que según el gobierno en el pasado sirvió para *“reproducir las relaciones de dominación y de explotación”* ahora se considera clave para consolidar la soberanía nacional a pesar que excluye a los indígenas y pone de lado la protección ambiental⁵⁹. *Homo et Natura*, Soberania.com y AMIGRANSA entre otros movimientos sociales han acusado al gobierno venezolano de no decir la verdad sobre los impactos de los mega-proyectos energéticos y sostienen que la acentuación de la explotación carbonífera y gasífera no responde al desarrollo endógeno-sostenible como proclaman los representantes del proyecto IIRSA sino que responde a factores exógenos; tal es el caso de la exportación de hidrocarburos como parte de *“... la estrategia del globalización del Banco Mundial (BM), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y de la Corporación Andina de Fomento (CAF)”*⁶⁰.

“Los Proyectos IIRSA atentan contra la integridad de los recursos naturales, ponen en riesgo la soberanía de los pueblos y fronteras de Venezuela y otros

⁵⁷ GARCÍA-GUADILLA, María Pilar y LAGORIO, Carlos, “La cuestión del poder...”, *op. cit.*

⁵⁸ AMIGRANSA, “Insostenibilidad ambiental del modelo de desarrollo Bolivariano: Programa”, en *Foro Alternativo al Social Venezolano*, 2006a, E.1).

⁵⁹ Véase PORTILLO, Lusbi, “El Socialismo del Siglo XXI excluye a los indígenas y la protección ambiental”, en *Soberanía*, 21 de noviembre 2005. Disponible en: http://www.soberania.org/Articulos/articulo_1728.htm

⁶⁰ www.soberania.org/lusbi_portillo_portada-htm. (página removida en la última consulta)

*países suramericanos y en algunos casos podrían transformar su geografía, como en el caso de la pretendida interconexión de los ríos Orinoco, Río Negro, Amazonas, y La Plata violentando maravillas de la naturaleza como lo es el Brazo Casiquiare en el Amazonas Venezolano, que conecta el río Orinoco con el río Negro. La Unión Latinoamericana impulsada por el Proceso Bolivariano Venezolano pretende ser integradora pero en la práctica termina siendo neo-colonizadora, al utilizar la potencialidad energética y económica de Venezuela para convertirse en el nuevo país prestamista e inversionista latinoamericano*⁶¹.

Otra crítica de los movimientos sociales es que la integración de los productos y de los mercados propuestos en el proyecto IIRSA refuerzan el papel subordinado que Suramérica tiene y ha tenido históricamente como proveedor de la materia prima para las grandes industrias transnacionales. Con relación a la meta de integración que propone el IIRSA, Portillo (2004) destaca que contrariamente a las metas de integración y de desarrollo sustentable-endógeno-local, el desarrollo del Eje Occidental del IIRSA forma parte de la estrategia del gobierno norteamericano y de las corporaciones transnacionales para imponer el Tratado de Libre Comercio para las Américas (TLC) y el Plan Puebla Panamá (PPP) de manera de controlar la demanda del mercado mundial por los recursos naturales de América Latina. Por esta razón, el desarrollo del Eje Occidental en vez de consolidar la integración multipolar según lo deseado, beneficiará a Colombia y el Brasil y a través de este último, a los Estados Unidos, países que se beneficiarán más que Venezuela. Portillo (2004) destaca también que el desarrollo del denominado Eje del Este del proyecto IIRSA beneficiará a las multinacionales brasileñas y a sus aliados, los E.E.U.U., más que Venezuela. Además, para algunas organizaciones ambientales, la promoción por parte de Venezuela de PETROCARIBE y PETROSUR es neo-colonialista porque promueve la integración mientras que

realizada).

⁶¹ AMIGRANSA, "El modelo bolivariano de desarrollo en Venezuela: Sus impactos ambientales y sociales", en *Soberanía*, 2006b. Disponible en: http://www.soberania.org/Articulos/articulo_1878.htm [Consultado el 1/02/2013].

usa su potencial energético con el fin de convertirse en un país hegemónico en América latina.

El movimiento socio-ambiental se viene movilizandoo contra la explotación del carbón en el Sierra de Perijá bajo el argumento que tal actividad en vez de ser “*una minería ecológica*” como aduce el gobierno, está generando elevados impactos socio-ambientales negativos tales como el deterioro de los bosques y la escasez de fuentes del agua potable; además, como resultado de tal explotación se sacrificaran otras actividades económicas importantes que se desarrollan en la zona como lo son la agricultura y la ganadería lo cual reducirá la soberanía alimentaria, uno de los objetivos más importantes del gobierno. Por su parte, las comunidades indígenas han destacado su afectación negativa debida a los impactos socio-ambientales y a la violación de sus derechos humanos colectivos reconocidos en la constitución. Los Yutpas de la Sierra de Perijá, una de las comunidades indígenas más afectadas por la explotación del carbón en el estado de Zulia han señalado que para ellos los recursos más importantes para la vida son los recursos de la naturaleza (el agua, las plantas y los animales) y que la explotación del carbón imposibilita la continuidad de su modo de vida tradicional y el desempeño de sus actividades económicas tales como la agricultura, la crianza de animales, la pesca, y la caza. Según los Yutpas, la explotación del carbón también reduce la disponibilidad de agua potable porque contamina los ríos y amenaza desplazarlos de sus tierras haciendo que la demarcación territorial de sus tierras ancestrales, un derecho constitucional esperado largo tiempo, sea cada vez más difícil de alcanzar⁶².

⁶² Según Laura Rodríguez, en América Latina los investigadores han alertado sobre la no sostenibilidad ambiental del proyecto IIRSA al señalar que la extracción intensiva de recursos naturales no renovables causa la destrucción de áreas ricas en biodiversidad y que la tala masiva de los árboles causa daños irreversibles a los ecosistemas, a los territorios indígenas y produce el desplazamiento de millares de gente. También contribuye al empeoramiento de la pobreza y arriesga la supervivencia de las generaciones futuras al afectar las reservas naturales existentes no solo en América Latina sino también en el planeta. RODRÍGUEZ, Laura, *El Conflicto socio-ambiental en la Sierra...*, *op. cit.*

Contrariamente con las expectativas creadas por el gobierno como el venezolano quien es el dueño de los recursos naturales y donde la creciente expropiación de los medios de producción pudiera llevar a pensar que éste ejercerá un mayor control sobre la economía, el gobierno no se ha auto-regulado en materia ambiental creándose graves conflictos con las comunidades afectadas y con el movimiento socio-ambiental; adicionalmente, el gobierno ha intentado cooptar al movimiento socio-ambiental y apropiarse discursivamente de sus banderas simbólicas de luchas. En algunos casos, en vez de utilizar la vía de la democracia participativa constitucional, el gobierno ha desplegado prácticas y políticas populistas en un intento por cooptar a los movimientos sociales que se oponen a las actividades extractivas. Esto es particularmente notorio en el caso de las comunidades indígenas las cuales se han dividido entre las que aceptan la “*caridad del gobierno*” y las que continúan luchando por la demarcación de sus territorios ancestrales y contra la minería del carbón. Tal como lo señala Portillo: “*CORPOZULIA está trabajando muy fuerte en las comunidades, regalando bolsas de comida, matando 4 o 5 vacas e invitando al pueblo a comer, dando cervezas y ofreciendo peluquería (...)* Todas las misiones en la región están bajo la tutela de CORPOZULIA”⁶³.

Cuando ha fallado la cooptación por parte del gobierno, éste ha intentado neutralizar a los movimientos sociales que no endosan el Modelo Socialista del desarrollo o como lo señala PROVEA de “*criminalizar*” a quienes critican los impactos ambientales, sociales o culturales que se desprenden de dicho modelo. Ello ha contribuido a dividir al movimiento indígena originalmente caracterizado por su integración y autonomía entre quienes apoyan el modelo de desarrollo extractivista que propone el gobierno y quienes se oponen. Los intentos de cooptación y neutralización por parte del gobierno han contribuido a la fragmentación y desmovilización de una parte del movimiento indígena venezolano; por otro lado, la apropiación de las demandas simbólicas del movimiento socio-ambiental ha reducido la eficacia de las luchas de aquellos

⁶³ PORTILLO, Lusbi, “Venezuela perderá su soberanía en los proyectos de la IIRSA”, en *Aporrea*, 2004. Disponible en: <http://www.aporrea.org/tiburon/n51606.html>. [Consultado el

que se mantienen movilizados al vaciarlas de contenido.

La polarización político-ideológica existente también ha debilitado al movimiento socio-ambiental y ha reducido las posibilidades que éste acceda y utilice los medios de comunicación masivos como herramienta para dar a conocer sus luchas; es decir, como medios para transformar sus demandas en “*hechos políticos*” como lo hicieron en el pasado⁶⁴. La mayoría de los medios de comunicación formales, sean éstos de oposición u oficiales, no han tenido interés en divulgar los conflictos que plantea el movimiento socio-ambiental por lo que ha sido a través de los medios alternativos como las radios comunitarias o las redes electrónicas, nacionales e internacionales donde el movimiento socio-ambiental ha podido politizar sus luchas. Con el fin de contar con un movimiento social en la Región que sea capaz de substituir al movimiento socio-ambiental y que sea “*revolucionario y no crítico*”, el gobierno ha creado un movimiento social “*paralelo*” como parte del ALBA el cual responde incondicionalmente a los lineamientos gubernamentales y es la cara visible y no crítica en los grandes cumbres, foros sociales y otros eventos internacionales⁶⁵.

El ejercicio de la democracia participativa en el diseño del modelo de desarrollo nacional y su expresión en políticas y proyectos concretos ha sido predominantemente discursivo puesto que la participación se ha restringido al nivel comunitario y local. Fue el Presidente Chávez y su equipo ministerial quienes diseñaron los planes y políticas de desarrollo económico para el país y quienes participaron en los convenios y acuerdos firmados con la Región y el resto del mundo. Refiriendo a esta ausencia de democracia participativa en Venezuela, Arconada señala: “*¿Cómo es el socialismo de los ministros del poder popular? ¿Ya se cuestionó la esencia capitalista de su estructura*

25/6/2012].

⁶⁴ GARCÍA-GUADILLA, María Pilar, “The Venezuelan Ecology...”, *op. cit.*

⁶⁵ El Consejo de Movimientos Sociales del Alba fue creado a través de la Declaración de Tintorero, producto del Encuentro de Movimientos Sociales que se realizó en paralelo a la V Cumbre del ALBA celebrada en Tintorero, Venezuela en abril del 2007. Meses más tarde, la Comisión Política del NO se constituyó hasta mayo del año 2011.

jerárquica, y de los privilegios que conlleva? ¿Cómo se construye el socialismo a partir de decisiones personales que no se consultan con nadie, que no tiene ningún escenario colectivo y democrático de decisión?’⁶⁶.

La resistencia del movimiento socio-ambiental venezolano contra la economía basada en la explotación de los hidrocarburos trasciende el nivel nacional y desde el año 2000 se orienta también contra el IIRSA, como instancia promotora de las políticas y proyectos de desarrollo a nivel Regional y cuyos proyectos han sido denunciados por los movimientos ambientales e indígenas de todos los países suramericanos. Por su parte, el movimiento social “*pro-oficial*” creado por el gobierno como parte del ALBA⁶⁷, el cual fue convocado en la VI Cumbre de 2008 celebrada en Venezuela, en ningún momento cuestionó los altos impacto negativos ambientales y socio-culturales que se desprenden de los megaproyectos. Ello se debe a que fueron creados con el fin de sustituir a los movimiento sociales autónomos y críticos que se oponen a estos proyectos de manera de que apoyen irrestrictamente tales proyectos en los foros regionales e internacionales del ALBA, UNASUR e, incluso, en las cumbres mundiales como Rio+20. La suplantación de los movimientos sociales autónomos por estos “*movimientos sociales*” paralelos hace aún más difícil que el movimiento social-ambiental venezolano pueda avanzar su agenda.

La falta de consistencia entre el discurso y la praxis que manifiestan los gobiernos de la nueva izquierda latinoamericana también se encuentra presente al interior del movimiento socio-ambiental de la mayoría de los países de la Región. Mientras que los movimientos sociales latinoamericanos han rechazado discursivamente el modelo extractivo en las últimas cumbres sociales incluida la Cumbre de Los Pueblos de 2012 y han proclamado su solidaridad con los afectados por los desalojos forzados y los impactos negativos derivados de los proyectos extractivos y de las mega-infraestructuras

⁶⁶ ARCONADA, Santiago, “Carta abierta al Presidente...”, *op. cit.*

⁶⁷ BOSSI, Fernando, “Los movimientos sociales en el Alba”, en *Aporrea*, 2008. Disponible en:

de soporte, el movimiento socio-ambiental se ha dividido con respecto a si apoyar a los nuevos gobiernos de izquierda en sus políticas económicas extractivistas o apoyar las luchas indígenas contra las actividades extractivas. Esta fragmentación se puede observar no sólo en Venezuela, sino también en Bolivia y Ecuador en donde los conflictos relacionados con la economía extractiva se han intensificado porque algunos de estos gobiernos tienden a identificar las luchas contra el extractivismo como luchas contra el Socialismo del Siglo XXI a pesar de que una parte importante de las comunidades movilizadas tiende a apoyar al gobierno.

El Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas que tuvo lugar en las Naciones Unidas en 2008 y en el cual participaron más de trescientos indígenas urgió a los gobiernos, al Banco Mundial y a otras instituciones financieras bilaterales y multilaterales para que consideraran sistemas alternativos que utilizaran recursos naturales renovables combinados con una baja utilización del carbón para sustituir la demanda del petróleo (Morales, 2008)⁶⁸. Por su parte, la Conferencia de la Cumbre de Los Pueblos sobre Cambio Climático y los Derechos de la Madre Naturaleza celebrada en Cochabamba, Bolivia en 2010 condenó el modelo capitalista porque *“impone megaproyectos de infraestructura, invade territorios con proyectos extractivistas, privatiza y mercantiliza el agua y militariza los territorios expulsando a los pueblos indígenas y campesinos de sus territorios, impidiendo la Soberanía Alimentaria y profundizando la crisis socio-ambiental”* ⁶⁹.

El informe del grupo de Articulación Internacional de la Cumbre de los Pueblos Rio + 20 por la Justicia Social y Ambiental de 2012 cuyo objetivo era *“la unidad y movilización de la gente en defensa de la vida, de los bienes*

<http://www.aporrea.org/venezuelaexterior/a61425.html> [Consultado el 15/7/2012].

⁶⁸ MORALES, Evo, “Palabras del Presidente de la República, Evo Morales Ayma, en el Foro Permanente para las cuestiones Indígenas en las Naciones Unidas. 10 mandamientos para salvar al planeta, a la humanidad y a la vida”, en *ALAI - América Latina en Movimiento*, 22 de abril 2008. Disponible en: <http://alainet.org/active/31235&lang=es>. [Consultado el 2/3/2013].

⁶⁹ ACUERDO DE LOS PUEBLOS, “Compilación de Conclusiones y Resultados”, en *Conferencia Mundial de los pueblos sobre el cambio Climático y los Derechos de la Madre*

*comunes y contra la mercantilización de la naturaleza y la economía verde*⁷⁰, fue el producto de un consenso difícil alcanzado entre los movimientos sociales. Dicho informe se caracteriza por la carencia de una crítica a las políticas extractivistas de estos gobiernos de izquierda; el documento se refiere sobre todo a la estrategia de movilización contra la “*economía verde*” y contra la organización Mundial del Comercio (OMC), el Acuerdo de Libre Comercio para las Américas (ALCA) y el grupo de países G-20; paradójicamente, el ALBA, UNASUR o el grupo de países G-77, no fueron mencionados.

En contraste con el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez en 1992 y con el primero de Hugo Chávez en 2002, la Cumbre de Rio+20 sobre Ambiente y Desarrollo celebrada en 2012 fue la única de las tres cumbres sobre desarrollo y ambiente donde el gobierno venezolano no invitó al movimiento socio-ambiental a participar en la plataforma oficial. De hecho, en esta última Cumbre, el movimiento socio-ambiental fue excluido y desplazado por los asesores-consejeros, la burocracia oficial y los para-movimientos sociales creados al interior del ALBA; todos ellos apoyaban incondicionalmente el proyecto del Presidente Chávez⁷¹.

Sin embargo, la posición que debía llevarse a Rio+ 20 según el movimiento socio-ambiental venezolano difería de la del gobierno en lo que concernía al tema del extractivismo. A finales del mayo de 2012, el eje de Ecología Social de la Fundación Rosa Luxemburgo en Venezuela organizó un debate de dos días de duración con el nombre “*Rio+20: desarrollo sostenible y economía verde*” el cual convocó a las organizaciones y movimientos sociales y a otras personas interesadas en el tema. Uno de sus objetivos fue difundir el informe del Grupo Internacional de Articulación de la Cumbre de los Pueblos y

Tierra, Cochabamba, Ministro de Ambiente y Agua. 2010, p.125.

⁷⁰ GRUPO DE ARTICULACIÓN INTERNACIONAL DE LA CUMBRE DE LOS PUEBLOS POR JUSTICIA SOCIAL Y AMBIENTAL, *Informe del Grupo de articulación internacional de la Cumbre de los Pueblos por Justicia Social y Ambiental*, Río de Janeiro, 12 de mayo 2012, s/p.

⁷¹ En pasadas Cumbres, algunos de estos asesores y consejeros formaron parte del movimiento socio-ambiental y fueron críticos del extractivismo; no obstante, hoy defienden la idea que el petróleo y los demás hidrocarburos son un requisito indispensable para concretar la

discutir el tema de la economía verde a la luz del modelo del desarrollo venezolano. Al encuentro promovido por la Fundación Rosa Luxemburgo no asistió personal oficial quizás debido que a menos de un mes de la realización de la Cumbre de Rio+20, se desconocía la posición que llevaría el gobierno quien tenía previsto reunirse a puerta cerrada con sus personal y consejeros el día después de concluida la reunión promovida por el Eje de Ecología Social de manera de decidir la posición oficial. A pesar que el tema del extractivismo no era el foco de la agenda del Encuentro, a lo largo del evento se hicieron severas críticas contra las políticas extractivistas del gobierno las cuales, frecuentemente, desplazaron el tema de discusión central que era la economía verde. Desafortunadamente, la baja capacidad que tiene el movimiento socio-ambiental venezolano para “*politizar*” el tema ambiental a través de los medios de comunicación tanto públicos como privados y su exclusión como interlocutor del gobierno ha tendido a reducir su importancia en la agenda nacional y en los foros internacionales.

En las tardías deliberaciones del gobierno venezolano para preparar el documento oficial que se llevaría a la Cumbre de Rio+20 celebrado a puertas cerradas y donde no fue invitado el movimiento socio-ambiental tal como se señaló, se atacó fuertemente la economía verde la cual estaba propuesta como uno de los principales acuerdos entre los países; sin embargo, el gobierno venezolano terminó firmando el documento oficial (o de los gobiernos) que emanó de dicha Cumbre y donde se legitimaba la “*economía verde*”. Por otro lado, en La Cumbre de los Pueblos convocada para preparar el documento de Rio+20, los movimientos sociales acordaron un documento reactivo contra la economía verde en vez de centrar su discurso y acciones en las consecuencias socio-ambientales negativas del modelo extractivista de desarrollo. Debe destacarse que la exclusión del movimiento socio-ambiental en la agenda y elaboración del documento que el gobierno llevaría a la Cumbre de Rio+20 junto con la baja capacidad del movimiento socio-ambiental venezolano para “*politizar*” el tema de los impactos negativos del extractivismo

Revolución Socialista del Siglo XXI y por tanto, debe reforzarse el modelo extractivista.

ante los medios de comunicación públicos y privados le impidieron alzar su voz en un foro internacional para visibilizar las contradicciones que se están dando en el Socialismo del Siglo XXI cuyos gobiernos como el venezolano tienen un discurso acorde con nuevas racionalidades ambientales pero despliegan políticas que como en el caso de los hidrocarburos tienen un alto impacto ambiental no solo a nivel nacional sino también internacional.

Dilemas y desafíos del neo-extractivismo y del movimiento socio-ambiental en el Socialismo del Siglo XXI

Si bien los planes de desarrollo nacional 2001-2007 y 2007-2013 incorporaron objetivos socio-ambientales, del análisis de contenido de éstos se desprende que sus directrices fueron el crecimiento económico potenciando la explotación petrolera e intentando convertir a Venezuela en una potencia energética mundial bajo la premisa de que puede desarrollarse “*una minería ecológica*”. La imposibilidad de un “*extractivismo verde*” ha dificultado la concreción de estos planes de desarrollo en proyectos y políticas concretas de desarrollo sustentable. Por otro lado, el movimiento socio-ambiental no sólo ha cuestionado la “*sustentabilidad*” de los planes de desarrollo que propone el Socialismo del Siglo XXI en Venezuela sino también su capacidad para constituirse en una alternativa válida al Capitalismo en la medida que no incorpora nuevos conceptos y paradigmas sobre la naturaleza y el “*buen vivir*” y que la brecha existente entre los discursos y las praxis desarrolladas por el gobierno pone de manifiesto que existe una contradicción entre ambos: en el discurso del presidente Chávez e incluso en los propios planes de desarrollo se hace alusión a “*la sostenibilidad ambiental*” pero con frecuencia las políticas y proyectos de desarrollo se instrumentan de acuerdo con una visión desarrollista que no incorpora ni la visión ambiental presente en la Constitución de 1999 ni los impactos negativos del modelo extractivo.

Por otro lado, las políticas sociales del gobierno se diferencian del Neoliberalismo porque se centran en la población más vulnerable y

desprotegida y tienen como objetivo la equidad y una distribución social más equitativa; sin embargo, su marco de la referencia continua siendo el “*rentismo neo-extractivista*” pues el petróleo y los hidrocarburos en general se consideran como indispensables para garantizar y financiar tales objetivos sociales dejando en segundo plano el criterio de la sustentabilidad ambiental de las políticas económicas. Es así que el Socialismo del Siglo XXI en Venezuela comparte con el Socialismo real del Siglo XX y con el Capitalismo la noción del crecimiento y progreso así como también el desarrollo sin fin de las fuerzas productivas ya que se subordina la naturaleza, o la dimensión ambiental, al desarrollo económico.

Desde el punto de vista discursivo, los hidrocarburos en Venezuela se consideran como una “*herramienta revolucionaria y transformadora*” que debe propender hacia múltiples objetivos: concretar el Socialismo del Siglo XXI; contribuir al desarrollo nacional endógeno y sostenible; reforzar el nacionalismo, la integración y la hegemonía regional; obtener la independencia del imperialismo, el bienestar y el empoderamiento de la gente pobre; favorecer la inclusión social y equitativa. Todos estos objetivos deberían legitimarse y concretarse mediante el ejercicio de la democracia participativa lo cual no ha ocurrido debido a que los planes, políticas y proyectos de desarrollo fueran diseñados desde arriba hacia abajo y no fueron el resultado de la democracia participativa constitucional por lo que no reflejan la visión colectiva de las comunidades sobre la “*buena vida*”. Es por esta razón que tales planes y políticas en ocasiones transgreden los derechos ambientales, indígenas, sociales y humanos básicos e impiden que los objetivos discursivos sobre el desarrollo sustentable se logren.

El dilema para los nuevos gobiernos de izquierda suramericanos y sobre todo para Venezuela es ¿cómo eliminar la alta dependencia que se tiene de la producción y exportación de combustibles fósiles de manera de lograr el desarrollo sostenible?, ¿cómo obtener suficiente ingreso para mantener las políticas sociales redistributivas que han sido tan exitosas para lograr la

legitimidad política social y política sin acentuar el modelo productivo extractivista? y ¿cómo continuar subvencionando el precio del petróleo al Caribe y a otros países latinoamericanos para legitimar las pretensiones de hegemonía en la Región sin aumentar la explotación de los combustibles fósiles y sin sacrificar el ambiente y los derechos a la identidad cultural de las comunidades indígenas?. ¿Se puede hablar de justicia, de equidad social y de solidaridad cuando el modelo de desarrollo no considera los derechos de las minorías que son generalmente las poblaciones más vulnerables y no estimula prácticas ambientales y relaciones más equitativas con las comunidades y generaciones del futuro?, ¿cuándo no se reconocen los impactos negativos de los mega-proyectos cuyos costos sociales, ambientales y culturales se ocultan en aras de la supuesta nueva visión sobre la integración latinoamericana alrededor del ALBA, UNASUR u otras instituciones regionales?, ¿es posible construir un nuevo socialismo que supere los errores del pasado, incorpore alternativas al desarrollo que sean sostenibles desde el punto de vista ambiental y social, estimule la democracia participativa e incluya a todos los actores?. Una pregunta final que queda abierta es cómo superar el “*ser proveedores de materias primas para la globalización*”⁷² y orientarse hacia una alternativa al desarrollo, post-desarrollo o proyectos “de-coloniales” (Escobar, 2010)⁷³ coherente con las visiones anti-neoliberales de justicia social y ambiental.

Frente a estas interrogantes, el discurso del Ecosocialismo del Siglo XXI⁷⁴ no ha logrado superar el nivel discursivo de manera de dar respuesta efectiva a las contradicciones y a los conflictos ambientales existentes e incorporar una visión bio-céntrica de la naturaleza. A pesar que el Socialismo del Siglo XXI pretende ser una alternativa al Capitalismo y existen marcos constitucionales que legitiman los derechos ambientales e indígenas e incluso

⁷² GUDYNAS, Eduardo, “La izquierda marrón”, en *ALAI - América Latina en Movimiento*, 2 de marzo 2012b. Disponible en: <http://alainet.org/active/53106> [Consultado el 22/4/2012].

⁷³ ESCOBAR, Arturo, “Latin American at a Crossroad...”, *op. cit.*

⁷⁴ GARCÍA-GUADILLA, María Pilar, “Ecosocialismo del siglo XXI y modelo de desarrollo Bolivariano: los mitos de la sustentabilidad ambiental y de la democracia participativa” en

planes de desarrollo nacional que incorporan una diversidad de artículos a favor de la sustentabilidad, los requisitos ambientales se siguen percibiendo tal como lo señala⁷⁵, como los obstáculos al desarrollo económico y como un freno para la reproducción del aparato del estado y la ayuda económica al más necesitado. Por todas estas razones, la lógica productivista, instrumental y desarrollista del modelo de desarrollo extractivista si bien procura romper con la herencia colonialista el pasado, ha fracasado en hacer frente a las contradicciones y conflictos sociopolíticos y en la utilización de los mecanismos de la democracia participativa para poder resolver tales contradicciones.

Las movilizaciones contra el neoliberalismo y el imperialismo en Venezuela no han desempeñado el papel crítico y transformador que la literatura le asigna a los movimientos sociales. Quizás ello se deba a que en la actualidad no existe en Venezuela un movimiento social con suficiente *Poder* para hacer las transformaciones del modelo de racionalidad. Sin embargo, es plausible que dado la heterogeneidad ideológica de los partidarios de Chávez y dada la carencia de un proyecto ideológico compartido sobre el desarrollo sustentable dentro del movimiento chavista, se puedan desplegar estrategias a favor de la sustentabilidad ambiental del modelo que implicarían ir en contra el modelo de racionalidad implícito en el modelo de desarrollo económico existente. En este sentido, el modelo bolivariano puede generar resistencia y movilización de parte de los movimientos sociales que luchan contra el neoliberalismo y la globalización sobre la base de que se trata de un modelo ambientalmente depredador que ocasiona impactos negativos socio-ambientales elevados. Ello se vería favorecido por el hecho que muchos de los miembros del movimiento socio-ambiental, independientemente de si apoyan o no políticamente al presidente Chávez, son anti-neoliberales por definición lo que facilitaría el cuestionamiento a la lógica que subyace al Modelo de Civilización y la exigencia de transformar su lógica y racionalidad.

Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, 2009, Vol.15, N°1, pp.187-223.

⁷⁵ GUDYNAS, Eduardo, "Estado compensador y nuevos extractivismos...", *op. cit.*

La paradoja que envuelve la propuesta gubernamental de acentuar el modelo de desarrollo basado en los hidrocarburos es que su concreción en los planes de la nación sean la clave para “*incluir a los excluidos*” a través de la generación de la renta petrolera, principal motor que alimenta las Misiones Sociales y que financia a la diversa y compleja red de las organizaciones sociales bolivarianas; otra paradoja es que sean los movimientos sociales quienes fueron los actores de la incorporación constitucional y apoyaron desde sus inicios el proyecto discursivo anti-neoliberal bolivariano quienes rechacen el modelo económico propuesto para lograr tal incorporación y por esta razón, sean excluidos de la gestión de las políticas públicas. Una última paradoja es que sea un gobierno quien se autodenomina de izquierda, quien tomó prestada la agenda de los movimientos sociales para ascender al poder y quien los reconoció constitucionalmente, quien los excluya cuando éstos mantienen una posición crítica y de autonomía para exigir los derechos constitucionales como es el caso del movimiento socio-ambiental quien defiende los derechos a la demarcación y transferencia de sus territorios, a tomar decisiones sobre su hábitat y a la protección y resguardo del medio ambiente y sobre todo, a su identidad y modos de vida.

Bibliografía

ACOSTA, Alberto, “El Buen Vivir, una utopía por (re)construir”, en *Casa de Las Américas*, 2009, N°257, pp. 33-46.

ACUERDO DE LOS PUEBLOS, “Compilación de Conclusiones y Resultados”, en *Conferencia Mundial de los pueblos sobre el cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra*, Cochabamba, Ministro de Ambiente y Agua. 2010.

ÁLVAREZ, Rosangel y GARCÍA-GUADILLA, María Pilar, “Contraloría Social y clientelismo: la praxis de los Consejos Comunales en Venezuela”, en *Politeia*, 2011, Vol. 34, N°46, pp.175-207.

AMIGRANSA, “Insostenibilidad ambiental del modelo de desarrollo Bolivariano: Programa”, en *Foro Alternativo al Social Venezolano*, 2006a.

AMIGRANSA, “El modelo bolivariano de desarrollo en Venezuela: Sus impactos ambientales y sociales”, en *Soberanía*, 2006b. Disponible en: http://www.soberania.org/Articulos/articulo_1878.htm [Consultado el 1/02/2013].

ARCONADA, Santiago, “Carta abierta al Presidente Hugo Chávez Frías: El otro diálogo”, en *Aporrea*, 2011. Disponible en: <http://www.aporrea.org/ideologia/a116888.html> [Consultado el 2/3/2012].

ARENAS, Nelly y GÓMEZ CALCAÑO, Luis, *Populismo Autoritario: Venezuela 1999-2005*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 2006.

BANCO CENTRAL DE VENEZUELA, *Exportaciones e importaciones de bienes y servicios según sectores. Balanza de pagos y otros indicadores del sector externo*, Caracas, Banco Central de Venezuela, 2011.

BOSSI, Fernando, “Los movimientos sociales en el Alba”, en *Aporrea*, 2008. Disponible en: <http://www.aporrea.org/venezuelaexterior/a61425.html> [Consultado el 15/7/2012].

BUROZ, María Teresa, *Concepciones y racionalidades del desarrollo sostenible. Caso: la apertura minera en la reserva forestal de Imataca, Venezuela*, Manuscrito Tesis de Licenciatura, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 2001.

CAIONE, Cecilia, “Creación de las comunas sufrió tropiezos”, en *Últimas Noticias*, Caracas, 2011. Disponible en: <http://www.ultimasnoticias.com.ve/noticias/actualidad/politica/creacion-de-comunas-sufrio-tropiezos.aspx> [Consultado el 04/4/ 2013]

CARRASQUEL, Gustavo, “Azul Ambientalistas ante el derrame de petrolero sin precedentes en el Río Guarapiche de Maturín”, en *Soberanía*, 14 de febrero 2012 . Disponible en: http://www.soberania.org/Articulos/articulo_7060.htm

CDAALC, *Nuestra Propia Agenda*, New York, Comisión de Desarrollo y Medio Ambiente de América Latina y El Caribe, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo/Banco Interamericano de Desarrollo, 1990.

CEPAL, “Infraestructura física e integración regional”, en *Boletín FAL*, 2009, N°280. Disponible en: <http://www.cepal.org/usi/noticias/bolfall/7/38207/FAL-280-WEB.pdf>. [Consultado el 5/3/2013].

COLLIER, Ruth y COLLIER, David, *Shaping the Political Arena*, University of Notre Dame, 2002.

COMMITTEE TO PROTECT JOURNALISTS, “Medios privados venezolanos se debilitan bajo asedio de Chávez”, en Committee to Protect Journalists, 29 de agosto 2012. Disponible en: <http://www.cpj.org/es/2012/08/medios-privados-venezolanos-se-marchitan-bajo-ased.php>

COSIPLAN, *Plan de Trabajo 2012*, COSIPLAN-IIRSA, 2012. Disponible en: www.iirsa.org/.../rc_brasilia11_6_plan_de_trabajo_2012.pdf [Consultado el 5/4/2013].

COSIPLAN, *Plan de Acción Estratégico 2012-2022*, COSIPLAN-IIRSA, 2012. Disponible en: www.iirsa.org/.../rc_brasilia11_6_plan_de_trabajo_2012.pdf [Consultado el 10/2/2013].

DENVIR, Daniel y RIOFRANCOS, Thea, “How green is the Latin American left? A look at Ecuador, Bolivia and Venezuela”, en *Upside Down World*, 2 de abril 2008. Disponible en: <http://upsidedownworld.org/main/content/view/1203/1/> [Consultado 1/1/2012].

ESCOBAR, Arturo, “Latin American at a Crossroad. Alternative modernization, post-liberalism, or post-development?”, en *Cultural Studies*, 2010, N°24, pp. 1-65.

FERGUSON, Alex, “El desarrollo sustentable, La revolución de las lógicas y los sentidos”, ponencia presentada en el *Seminario Itinerante del MES, Ética, Formación Integral y Nuevos Tiempos*. Disponible en 2007, <http://www.inn.gob.ve/pdf/foro/ponencias/p01/Presentacion%20Alex%20Ferguson%20Seguridad%20Alimentaria.pdf>. [Consultado el 4/4/2013].

FERGUSON, Alex, *Venezuela: la cuestión ambiental y el desarrollo*, Caracas, Ediciones del MPPCyT, 2008.

GABALDÓN, Arnoldo José, “Del informe Brundtland a nuestra propia agenda”, en María Pilar García-Guadilla y Jutta Blauert (eds.) *Retos al desarrollo y la democracia: movimientos ambientales en América Latina y Europa*, Caracas, Nueva Sociedad y Fundación Friedrich Ebert de México, 1994, pp.27-36

GARCÍA-GUADILLA, María Pilar, “The Venezuelan Ecology Movement”, en Sonia Álvarez y Arturo Escobar (eds.) *The making of social movements in Latin America*, Boulder-Colorado, Westview Press, 1992, pp.150-170.

GARCÍA-GUADILLA, María Pilar, “La praxis de los Consejos Comunales: ¿poder popular o instancia clientelar?”, en *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 2008, Vol.14, N°1, pp.125-151.

GARCÍA-GUADILLA, María Pilar, “Ecosocialismo del siglo XXI y modelo de desarrollo Bolivariano: los mitos de la sustentabilidad ambiental y de la democracia participativa” en *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 2009, Vol.15, N°1, pp.187-223.

GARCÍA-GUADILLA, María Pilar, “Poder Popular y organizaciones comunitarias en Venezuela: alcances y límites de la democracia directa en el ciclo comunal”, en Antonino Opazo, Fernanda Palacios, Klaudio Duarte, Manuel Canales, Tomás Villasante (eds.) *Construyendo democracias y metodologías participativas desde el Sur*, Santiago de Chile, LOM, 2013.

GARCÍA-GUADILLA, María Pilar y LAGORIO, Carlos, “La cuestión del poder y los movimientos sociales: reflexión post-Foro Social Mundial Caracas 2006”, en *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 2006, Vol.12, N°3, pp. 53-65.

GAUS, “Base de datos de entrevistas a las organizaciones de derechos humanos, ambientalistas y de democracia liberal”, en María Pilar García-Guadilla (ed.) *La constitucionalización de nuevas ciudadanías y racionalidades en Venezuela: actores sociales y gestión de conflictos sociopolíticos*, Caracas, Grupo Interdisciplinario de Investigación en Gestión Ambiental, Urbana y Sociopolítica, Universidad Simón Bolívar-FONACIT, 2010.

GOODMAN, Amy, “Chávez: ‘Debemos pasar del capitalismo al socialismo’. Entrevista con el presidente venezolano Hugo Chávez”, en *Libre Pensamiento*, 2 de enero 2010. Disponible en: <http://librepenicmoncjose.blogspot.com.ar/2010/01/212010-chavez-debemos-pasar-del.html>. [Consultado el 22/4/2012].

GRUPO DE ARTICULACIÓN INTERNACIONAL DE LA CUMBRE DE LOS PUEBLOS POR JUSTICIA SOCIAL Y AMBIENTAL, *Informe del Grupo de articulación internacional de la Cumbre de los Pueblos por Justicia Social y Ambiental*, Río de Janeiro, 12 de mayo 2012.

GUDYNAS, Eduardo, “La sopa de la integración”, en *Integración Sur*, 2007. Disponible en: <http://www.integracionsur.com/americalatina/GudynasSopaIntegracion.htm>. [Consultado el 29/5/2012].

GUDYNAS, Eduardo, “Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo”, en *Mesa Redonda sobre Alternativas a una Economía Extractivista*, Quito, CAAP y FLACSO, 2009.

GUDYNAS, Eduardo, “Estado compensador y nuevos extractivismos: las ambivalencias del progresismo suramericano”, en *Nueva Sociedad*, 2012a, N°237, pp.126-146.

GUDYNAS, Eduardo, “La izquierda marrón”, en *ALAI - América Latina en Movimiento*, 2 de marzo 2012b. Disponible en: <http://alainet.org/active/53106> [Consultado el 22/4/2012].

IIRSA, “Base de datos de proyectos”, en *Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana*, 2011a. Disponible en: <http://www.iirsa.org/proyectos/Proyectos.aspx> [Consultado el 4/4/ 2013].

IIRSA, “Cartera de Proyectos IIRSA”, en *Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana*, 2011b. Disponible en: <http://www.iirsa.org/Cartera.asp> [Consultado el 4/4/2013].

IIRSA, “IIRSA 10 años después: Sus logros y desafíos”, en *Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana*, 2011c. Disponible en: http://www.iirsa.org/BancoConocimiento/I/iirsa_10_anos_despues_sus_logros_y_desafios/iirsa_10_anos_despues_sus_logros_y_desafios.asp?CodIdioma=ESP [Consultado el 10/3/2012].

INFORME21.COM, “Emergencia en Monagas por derrame de petróleo en el Río Guarapiche”, en *Informe21.com*, 10 de febrero 2012. Disponible en: <http://informe21.com/actualidad/12/02/10/emergencia-en-monagas-por-derrame-de-petroleo-en-el-rio-guarapiche-fotos>

KARL, Terry, *The paradox of plenty oil booms in Petro-State*, University of California Press, 1997.

LANDER, Edgardo, “El Estado en los actuales procesos de cambio en América Latina: proyectos complementarios/divergentes en sociedades heterogéneas”, en Miriam Lang y Dunia Mokrani (eds.) *Mas allá del Desarrollo*, Quito, Fundación Rosa Luxemburg/Abya Yala, 2011, pp. 121-143.

MÉNDEZ, Diana, *Conflicto sociopolítico y socio-ambiental de la apertura minera en la Reserva Forestal de Imataca*, Manuscrito de Tesis de Licenciatura, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1999.

MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO, *Líneas generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación, 2001-2007*, Caracas, Ministerio de Planificación y Desarrollo, 2001. Disponible en: <http://www.mpd.gov.ve/pdeysn/plan.htm>. [Consultado el 11/7/2011].

MORALES, Evo, “Palabras del Presidente de la República, Evo Morales Ayma, en el Foro Permanente para las cuestiones Indígenas en las Naciones Unidas. 10 mandamientos para salvar al planeta, a la humanidad y a la vida”, en *ALAI - América Latina en Movimiento*, 22 de abril 2008. Disponible en: <http://alainet.org/active/31235&lang=es>. [Consultado el 2/3/2013].

PDVSA, *Informe de Gestión Anual 2009*, Caracas, Ministerio de Poder Popular de

Petróleo y Minería, 2009. Disponible en: <http://www.pdvsa.com/interfase.sp/database/fichero/free/5889/1049.PDF>. [Consultado el 27/5/2012].

PDVSA, Informe de Gestión Anual 2010, Caracas, Ministerio de Poder Popular de Petróleo y Minería, 2010. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/51489238/PDVSA-Informe-Anual-Gestion-2010>. [Consultado el 27/5/2012].

PDVSA, *Informe de Gestión Anual 2011*, Caracas, Ministerio de Poder Popular de Petróleo y Minería, 2011. Disponible en: <http://static.eluniversal.com/2012/04/17/informedegestion.pdf>. [Consultado el 27/5/2012].

PDVSA, *Auténtica Nacionalización*, Caracas, Ministerio de Poder Popular de Petróleo y Minería, s/f. Disponible en: http://www.pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/readmenuprinc.tpl.html&newsid_temas=44. [Consultado el 4/4/2012]

PDVSA, *Petróleo para el pueblo*, Caracas, Ministerio de Poder Popular de Petróleo y Minería, s/f. Disponible en: http://www.pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/readmenuprinc2.tpl.html&newsid_temas=38. [Consultado el 1/4/2013].

PÉREZ, Jesús, *La Revolución Bolivariana. La vía venezolana hacia el Desarrollo Sustentable*, Departamento de América Latina y el Caribe, Centro de Estudios Latinoamericanos, 2007. Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/37237/Documento_completo.pdf?sequence=1. [Consultado el 1/5/2009].

PORTILLO, Lusbi, "Venezuela perderá su soberanía en los proyectos de la IIRSA", en *Aporrea*, 2004. Disponible en: <http://www.aporrea.org/tiburon/n51606.html>. [Consultado el 25/6/2012].

PORTILLO, Lusbi, "El Socialismo del Siglo XXI excluye a los indígenas y la protección ambiental", en *Soberanía*, 21 de noviembre 2005. Disponible en: http://www.soberania.org/Articulos/articulo_1728.htm

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA, "*Proyecto Nacional Simón Bolívar, Primer Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación. 2007-2013*", República Bolivariana de Venezuela, 2007. Disponible en: http://www.bibliotecasvirtuales.org/spaw/docs/Mapa_Lineas_General_Econ_Social_Plan_2007_2013.pdf [Consultado el 11/2/2011].

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA, *Plan Patria*.

Segundo Plan Socialista Económico y Social de la Nación 2013-2019, República Bolivariana de Venezuela, 28 de septiembre 2013. Disponible en: http://www.asambleanacional.gob.ve/uploads/botones/bot_90998c61a54764da3be94c3715079a7e74416eba.pdf. [Consultado el 23/5/2014].

PROVEA, *Informes Anuales 2004-2011*, Programa Venezolano de Educación- Acción en Derechos Humanos, 2011. Disponible en: <http://www.derechos.org.ve/> [Consultado el 27/5/2012].

PROVEA, “Derecho a la libertad de expresión e información”, en *Comunicación: estudios venezolanos de comunicación*, 2009, N°145.

REY, Juan Carlos, *El Futuro de la democracia en Venezuela*, Caracas, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Universidad Central de Venezuela, 1998.

ROBERTS, Kenneth, “Populism, Political Conflict, and Grass-Roots Organization in Latin America”, en *Comparative Politics*, 2006, Vol.38, N°2, pp.127-148.

RODRÍGUEZ, Claudia, *Conflictos indígenas y ambientales en el Estado Bolívar*, Tesis de Maestría, Caracas, Universidad Simón Bolívar, 2001.

RODRÍGUEZ, Laura, *El Conflicto socio-ambiental en la Sierra de Perijá. Concepciones sobre el desarrollo y alcances de la democracia ambiental (2000-2010)*. Tesis de Maestría, Caracas, Universidad Simón Bolívar, 2012.

VELASCO, Francisco, “Participación en el Foro Ecosocialismo del Siglo XXI”, (Conferencia grabada), Caracas, PDVS, mayo 2007.

WIKINOTICIAS, “Explosión en la Refinería de Amuay en Venezuela deja varios muertos y decenas de heridos”, en *Wikinoticias*, 25 de agosto 2012. Disponible en: http://es.wikinews.org/wiki/Explosi%C3%B3n_en_la_Refiner%C3%ADa_de_Amuay_en_Venezuela_deja_varios_muertos_y_decenas_de_heridos